

ZA/15668



LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

SUMARIO:

Pulvis Sumus, por Prof. Asmara.—*El ogro*, por Fernando López Martín.—*Ritmo perpetuo y armonia universal*, por Fabián Palasi.—*Primavera*, por Antonio Moya.—*La religión interior*, por Angel Samblancat.—*Ciencia y Filosofía*.—*Episodios que invitan al estudio*, por Arturo Muñoz.—*La unión de las iglesias cristianas*.—*Obra y colaboración*.—*Casos comunes*, por Joaquín M. Bartrina.—*Campoamor*.—*Galeria de LA LUZ DEL PORVENIR*.—*Campoamor*.—*El imperio de los negros blancos*, por Alejandro Liano.—*La estigmatizada de Konnersreutch*, por W. K. Jaschke.—*Por esos Mundos*.—*Acción Espirita*.—*Consultorio*.—*Bibliografía*.—*Fragmento*, por Juan Lahore. *Sección oficial*, por Juan M. Morales.—*Noticario*.—*Buzón*.

Fundada en 1878 por D.^a AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

DIRECTOR:

SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

<i>En Barcelona.</i>	5.00 ptas. año
<i>España y Portugal.</i>	6.00 > >
<i>Demás países.</i>	7.00 > >
<i>Socios federados.</i>	3.00 > >

PRECIO: 40 CTS.

ABRIL, 1928

Federación Espírita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general **AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL,** o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

ARTÍCULO 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espírita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiéndolo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dispute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

FEDERACIONES HERMANAS

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1909, Buenos Aires.

Federación Espírita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo: Guatemala.

Sociedad Espírita de Cuba.—Estrella, 121, (altos) Habana

Unión Espírita Belga.—12 rue de La Loi, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, Paris.

Federación Espírita del Brasil.—Avenida Pospos, 28-30 Rio Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. Box, 51, S. Juan d. Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure (Venezuela).

National Spirit Association.—600, Pennsylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espírita Portuguesa.—Rue d'Assunção, 38, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Società di Studi Psichici.—Via Carducci, 4 Roma (Italia).

Spiritualists National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg» Spirituellestische.—Grosslog-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psychiques.—Rue Cartret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of Spiritualists.—Presidentstr. 11, Johannesburg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Pulvis Sumus

A mi dilecto amigo Alberto Carsi

Un amigo tuyo y mío que pasa en estos momentos por una constelación de dolor, escribe en uno de sus habituales trabajos periodísticos:

“Quien estas líneas escribe se halla actualmente hundido en uno de estos ángulos que parecen hincarse en lugares ultrasensibles del alma más allá del sufrimiento, en cuyo plano no se piensa ya en distracciones, en engaños falaces del ánimo, ni en embotamientos que le hagan perder el concepto exacto de su adversidad.”

Y a fuer de pensador profundo, enamorado de la Naturaleza con la cual vive en constante coloquio por su profesión y por sus aficiones, ha querido buscar en ella un lenitivo a su labor. Mira de qué manera:

“Rodeados de infinidad de ejemplares geológicos, mineralógicos y palcontológicos, nos hemos puesto en contacto con el pretérito, con el presente y con el futuro de las cosas de este mundo. Hemos recibido el consuelo infinito y de la eternidad; nos hemos sumado a la Historia del planeta como una cosa más; hemos percibido la influencia de la savia oculta que a todos nos traen las raíces que tenemos hundidas en la esencia misma de la materia que lo constituye todo, y del espíritu universal que todo lo impregna y vivifica.

Pulverizando parte de un molusco fósil, lo hemos analizado. Contenía carbonato de cal y un poso cristalino durísimo, que, visto con la ayuda del microscopio, resultaba ser cristal de roca o cuarzo, en fin, sílice.

Un trozo de mármol de construcción nos ha dado igual resultado; cal y sílice.

Hemos arrancado limaduras de un hueso; de una pieza sólida que fué un montante de la armadura maravillosa de un sér; un hombre quizás. Iguales subs-

tancias que del fósil y del bloque han aparecido; los restos del análisis podrían mezclarse y se confundirían como los de una misma cosa. Hemos buscado un objeto distinto: el pan. Le hemos separado las materias orgánicas, la “carne” del vegetal, podríamos decir, y, en la substancia inerte que se precipitaba en el fondo de las cubetas y de los tubos de ensayo, hemos sacado cal y sílice. Instintivamente nos hemos asegurado de que continuábamos dentro del círculo del polvo uniforme, del común denominador de todas las substancias, expuestas a nuestro examen.

Como tenemos tiempo sobrado, tiempo triste, que nos invade de duda, de interrogante, analizamos más cosas todavía. Evaporamos un vaso de agua y como resumen de lo líquido, quedó sólido también; polvo. ¿Qué es este polvo?, preguntamos a los reactivos, y ellos nos contestan con su idioma terminante: “Carbonato y sulfato de cal, magnesia, sílice...”

A este propósito recordamos las admirables obras de Huxley, que escandalizó al mundo cuando dijo que el hombre se alimentaba de rocas; es claro, transformadas y convenientemente dispuestas por los maravillosos alambiques que la Naturaleza organizó al efecto, a los que el hombre dió luego los nombres de aves, de mamíferos, de cereales, de frutas y de verduras.

Otros hombres de ciencia, especialmente geólogos, se han ocupado de estos sublimes hechos de la transformación del mineral en ser orgánico. Reclús, en su obra monumental “El Hombre y la Tierra”, al tratar de Egipto empieza por el sencillo pero profundo epigrafe: “Los aluviones se vuelven plantas y las espigas de trigo se convierten en hombres”.

Este hecho asombroso queda admirablemente descrito también en la obra gigantesca de don Gonzalo Moragas, "Génesis de las rocas", donde se ven nacer, a expensas de los primeros materiales sólidos y de los gases que componían la nebulosa, que después fué la Tierra, todos los terrenos, todas las plantas, todos los animales, y por fin, el Hombre, el cual fué dotado, en general, de un concepto despectivo hacia cuanto le rodea; orgullo o altivez, arma bastarda con la que supuso dominar las leyes naturales y erigirse en ser supremo, escogido y distinto.

El ver unidos a todos los seres y a todas las cosas por un íntimo parentesco esencial, nos conforta y anima; primero, porque nos demuestra que todas las cosas y los hechos son como deben ser por razón de su origen; y segundo, porque nos ayuda en todos los momentos nuestra propia esencia, que es sinónima de igualdad suprema y eterna, ya que con el tiempo nuestros elementos constitutivos volarán revueltos en los torbellinos poligénicos pero armónicos del polvo de las rocas, de las plantas, de los mares desecados y de los otros seres a los que negamos su beligerancia cuando olvidamos lo que significa el título de estas líneas: que somos polvo.

¿Y por qué no repetirlo en latín, para que se incruste bien hondo? "Pulvis sumus". "Pulvis sumus".

Puesto que tu conoces a fondo a nuestro amigo y sabes bien cómo piensa de estas cosas, dime: ese polvo que tanto le consuela; el círculo mineral en que ha encerrado su divagación, ¿lo es todo? ¿Es eso la Vida con toda su complejidad, o simplemente un instrumento de ella?

El agua evaporada pudo dejar en el vaso algo extraño a su propia esencia; sales que arrastró a su paso por las entrañas de la Tierra, para nutrir a los seres, para curar dolencias, y, en suma, para cumplir una de las funciones esenciales de su vida. Hasta aquí no se prueba otra cosa que la función solidaria de la roca y del agua, conservando cada una su propia naturaleza. De manera que lo que era agua, esencialmente, como elemento, voló a la altura, vaporoso y sutil, mientras nuestro atribulado amigo pesaba y medía lo que no era más que un sedimento.

Así mismo, la parte de un molusco fósil y el trozo de un hueso humano, no serán lo esencial de un ser viviente, sino un elemento auxiliar para su función. No

todo lo que fué molusco ni lo que fué hombre, puede estar representado en el polvo cuya identidad queda una vez más demostrada en estas meditaciones. Como en el caso del agua—él lo sabe tanto como yo—muchas otras cosas han volado también, vaporosas y sutiles, hacia esa altura del cielo que no es cielo ni es azul, que está bajo nuestros piés como sobre nuestras cabezas, cerca y lejos indeterminadamente.

Lo que más me interesa que aclaremos, porque tu amigo lo deja algo confuso, es esto: si los aluviones se vuelven plantas y las espigas se convierten en hombres, ¿de qué manera conciben ustedes el proceso de transformación? ¿Por potestad de nuestra señora la materia? ¿Por poderes que emergen de ella como producto o resultado, o, contrariamente, por facultades inteligentes que son anteriores y superiores a la materia?

La afirmación de que no somos más que polvo, conduce derechamente a aquella potestad. Pero el caso es que en la lucubración de tu amigo no se demuestra que el aluvión viva, ni se transforme, ni que manifieste ninguna potestad así. Se le ha encontrado en su forma primitiva, en condiciones de confundirse como una misma cosa, así en el fósil, como en el hueso, como en el trigo. De manera que sigue siendo un elemento de aportación al sistema; una pieza auxiliar todo lo importante que se quiera, pero subordinada a algo. ¿A qué? Busquemos, querido amigo, qué puede ser.

En el camino de estas investigaciones que nos pueden poner en contacto, como quiere tu amigo, con el pasado, con el presente y con el futuro, yo os pregunto: ¿Es que toda la Biología está encerrada en el círculo mineral que descubre la Geología? Tú sabes mejor que yo que en los seres vivos se descubre una acción organizadora e inteligente que extrae, asocia, fija o utiliza de manera sutil y maravillosa lo que le conviene del aluvión... y de otros elementos que están sobre, o fuera o al margen del mismo: luz, aire, agua, calor, magnetismo, etc. De manera que la transformación del mineral en ser orgánico y la de planta en hombre, requiere el concurso múltiple de procesos vitales y de elementos que, según su función y naturaleza, unos darán céniza, polvo, y otros no.

Lo que aparece evidente en todo ello es que el sistema completo está regido por un supremo concertador. Es decir, un poder y una inteligencia combinados, como foco o entidad, el cual tiene conciencia previa de su función, plan concreto a realizar y unidad y finali-

dad en aquello que plasma, transforma, sostiene y regula.

No se construyen las catedrales por la asociación arbitraria de cal y canto y arena, sino por la realización de un plan trazado por arquitectos y desarrollado por obreros inteligentes.

Busquemos ahora al arquitecto y a los obreros en las construcciones biológicas. De pesquisa en pesquisa, sabremos entonces "que no somos polvo" sino Espíritu. Que el foco o entidad, que antes te apunto, es nuestra verdadera personalidad. Un ente complejo y maravilloso que asienta su trono sobre la cabeza de los tres dioses de tu particular devoción: Minerva, Hércules y Venus; Sabiduría y Conocimiento, Fuerza y Vibración, Belleza y Equilibrio.

Seguramente dirás que ya he traído el agua a mi molino; pero no puede ser de otra manera si he de

decirle a tu amigo con el respeto que merece la opinión ajena, que no somos polvo; que lo esencial en todo cuanto vive es el Espíritu; y que en él está el verdadero parentesco, la igualdad suprema, lo que habla lógicamente de eternidad, de un mismo origen y de un mismo destino.

Si tu amigo buscara la identidad del espíritu en los laboratorios de la psicología experimental, hallaría seguramente algo más consolador todavía que lo que ha encontrado en su laboratorio. Dile que busque, no sólo por los esclarecimientos filosóficos y científicos que estos problemas ofrecen, sino por el consuelo que busca a su aflicción.

Para estos momentos son los amigos y las ideas. Acepten las que os ofrece, como base de estudio, vuestro amigo y hermano.

PROF. ASMARA

El ogro

*Es un cuento de niños,
algo triste y medroso,
donde surge, espantosa,
la figura de un ogro,
como pasa en los cuentos
de Perrault.*

*Silenciosos,
ya los árboles dejan
que sus hojas de oro
vayan, lentas, cayendo
con las brisas de otoño,
sobre el largo sendero
que se pierde brumoso...*

*Pulgarcito y su hermano
—ya sabemos nosotros
que en su casa son muchos
más hermanos—van solos
por el largo camino
tapizado de oro
que conduce al Ensueño
al país más hermoso
de la Tierra,*

*Caminan
tras de un sueño; van, locos,
persiguiendo a los silfos,
a los líricos gnomos,
a las pálidas rosas,
a los lagos sin fondo,
a las claras estrellas
a los lirios...*

*De pronto
surge, allí, en el camino,
fantasmal, pavoroso,
con sus negros cipreses
y sus cruces, el hondo
e inquietante misterio
de un osario.*

*Miedosos,
los dos niños se paran;
y a la par que con ojos
de pavor miran, trémulos,
al fantasma, en un tono
de secreto, a su hermano,
señalándole el torvo
cipresal, Pulgarcito*

*le susurra: ¡Es el ogro
que se come a los niños
que persiguen, gozosos,
el país del Ensueño
por caminos de oro!*

*Este cuento de niños
lo escribí para todos;
¿lo entendéis?; por si alguno
no lo entiende, aquí os pongo
su sentido más claro:
Los dos niños que, locos,
van detrás de los silfos,
de las rosas y gnomos,
de los lirios y estrellas
y los lagos sin fondo,
son la Vida.
pavorosa, es el ogro,*

*La Muerte,
que transforma la Vida
con sus sueños hermosos.*

FERNANDO LÓPEZ MARTÍN

Crónica retrospectiva**Ritmo perpetuo y armonía universal**

Volvamos los ojos atrás para hablar un poco de actividades espiritas olvidadas tal vez; para aspirar el perfume de lo retrospectivo.

Por esta vez, hemos tomado "Lumen" de hace 10 años. De buena gana ofreceríamos un extracto del sumario; pero consideramos más práctico reproducir un artículo, como homenaje a su autor, recientemente desencarnado, con el fin de que lo recuerden los viejos y que lo estudien los jóvenes:

Si observamos atentamente la actuación de la energía en la dinámica terrestre, ora se estudie la energía particularizada o individualizada en los seres animados, ora se examine la energía cósmica o universal, que bajo sus diversos modos actúa en los fenómenos del planeta, se acaba por reconocer que todo movimiento obedece a una oscilación; vibración o acción alterna, con su especie de flujo y reflujo, lo mismo cuando esa acción se realiza en grandes ciclos sobre unidades astrales, que cuando se limita a periodos mínimos en seres de existencia efímera.

Desde la *sístole* y el *diástole* de la circulación sanguínea, o desde la *inspiración* y *expiración* pulmonar en la respiración, hasta el principio o formación de una nebulosa, pasando por sucesivas segmentaciones para constituir soles y mundos de un sistema planetario, cuya disolución será inevitable aunque tarde millones y millones de siglos; se podrán establecer o estudiar infinidad de series en la actuación dinámica de la energía, pero esa actuación, más lenta o más acelerada, siempre obedecerá a un ritmo constante en su vibración. La generación de un animal cualquiera por la fecundación del óvulo, y el sucesivo desarrollo hasta el término de su vida orgánica, abraza una serie o ciclo de ritmos no menos admirable que la generación y disolución de un astro o de un sistema planetario, porque todo obedece a la misma ley. El agua que en vapor se eleva a la atmósfera para descender más tarde en forma de lluvia que beneficie la vegetación terrestre, se halla sujeta a perpetuo ritmo, lo mismo que el día y la noche y que

la asimilación y desasimilación en los seres orgánicos. Podría muy bien decirse que el ritmo es el péndulo regulador de este inmenso y admirable reloj que llamamos Universo.

Pero no sólo están sujetas al ritmo las fuerzas que actúan sobre la materia o sobre los cuerpos que llamamos materiales, si que también se hallan a él sujetas las entidades psíquicas, con sus facultades o potencias, en orden al progresivo desarrollo del ser espiritual, y hasta sus apetencias o anhelos de engrandecimiento se van realizando rítmicamente por medio de sucesivos análisis y síntesis que constituyen para cada espíritu su *evolución e involución*.

Las colectividades sociales, las naciones, como las razas, si bien con alguna vaguedad (dados los múltiples y diferentes grados de los miembros que las forman), obedecen a este ritmo en su actuación y desenvolvimiento, y, sujetándose a la ley de afinidad, se agrupan por series las entidades psíquicas que vibran al unísono lo más aproximadamente. Es más, hasta me atrevo a afirmar que la misma Providencia emite a la humanidad su protector auxilio, y la guía por esta senda de constante e infinita ascensión con perfecto y perpetuo ritmo; pues, racionalmente, no se comprende que el autor de esta sabia y eterna ley, obre en contra de la misma. La ley es la Voluntad Divina y Dios es la Ley.

* * *

Según nos cuenta la Biblia, el patriarca Jacob soñó que veía una escala que llegaba de la Tierra al cielo; Jehová se hallaba en lo alto de dicha escala, y los ángeles o espíritus subían por un lado y descendían por el otro. Este simbólico sueño de Jacob es una realidad, y representa el camino a seguir por toda la Humanidad para realizar su destino, que no es otro que el de perfeccionarse en sabiduría y bondad para acercarse cada vez más a la Suma perfección, que es Dios.

Que "el mundo marcha y la Providencia lo guía", ya lo dijo Eugenio Pelletán; y aunque los espiritistas y teósofos estamos firmemente persuadidos de que en el

planeta han encarnado en diversos tiempos y lugares espíritus elevados que, en su cualidad de Maestros, han venido a ilustrar e impulsar a la Humanidad en su progresivo avance, y a rectificar y corregir los errores que la ignorancia produce; no podemos ni debemos confiar solamente en la acción providencial, a semejanza del panteísmo brahmánico, el cual supone que Vichnú, su dios mitológico, en sus diferentes *avatares* o encarnaciones, ha iniciado y planteado todas las formas y modos de progreso, no siendo los seres humanos, en tales casos, sino meros entes pasivos; ni tampoco debe caerse en el extremo opuesto, a que llegaron griegos y romanos, que elevaban los héroes después de su muerte a la categoría de dioses. Pero en conjunto y en esencia ambas creencias son ciertas y forman un ritmo complementario; pues si a la Tierra descienden elevados maestros espirituales (que la Humanidad suele tomar por dioses), también del planeta van ascendiendo los humanos seres que un día, en su infinita y eterna carrera, alcanzarán la categoría de dioses subalternos. Este es el premio que a todos nos espera, y de nuestra actividad depende, en gran parte, el acelerar su llegada.

En este tan vasto campo de estudios donde el espíritu ha de ejercitar su actividad para engrandecerse y elevarse en la mística escala vislumbrada por el patriarca israelita, y debiendo cada uno adquirir sus conocimientos por propia experiencia, es obvio que nunca ascendemos en línea recta: seguimos una especie de espiral, más o menos excéntrica, y la aproximación al eje central (donde radican la Verdad, el Bien y la Belleza), o el alejamiento de este eje, produce a las entidades actuantes esperanzas o desmayos, que se traducen en satisfacción o desesperación, como resultados del equilibrio o desequilibrio moral del espíritu.

La experiencia y la historia nos dicen que en las colectividades sociales de la humanidad terrestre se producen alternativamente corrientes de progreso y estados de conciencia colectiva, que perduran a veces por varios siglos sin variación sensible; más en la producción de esas corrientes (casi siempre de carácter o tinte religioso), toman escasa o ninguna parte la masa innumera de espíritus mediocres y rudos que componen el lastre pesado del gran bajel del progreso humano, va que su obtusa inteligencia se arrastra siempre sobre el mísero suelo, sin elevarse una pulgada por encima de sus cabezas; tampoco son los héroes y guerreros los que inician e impulsan tales movimientos, ni siquiera

se deben a la autoridad social, ni a la aristocracia de la sangre; tales cambios, corrientes y estados, se deben siempre a los sabios, a los filósofos, a la aristocracia del saber, entre la que suele descollar algún gran espíritu como centro, base y propulsor de esos movimientos; y ya se comprende que si la inteligencia impulsa y gobierna la materia, como proclama el aforismo latino *mens agitat molem*, los propulsores de las corrientes progresivas que en las sociedades se verifican, merecen con justicia el honroso título de *Maestros* de la Humanidad.

La labor de los filósofos, siempre trascendente, ha tenido también la virtud de que su intensidad y duración parece estar en proporción de la espiritualidad de la doctrina que proclamaron. Los autores de teorías materialistas obraron en la humanidad como elemento negativo, quizá como freno regulador del progreso mundial. Pocos llegaron a formar escuela, y, aún entre estos pocos, tuvo su doctrina existencia efímera. Fueron como jalones para marcar los grandes ritmos del progreso humano.

Sin remontarnos más allá de la antigua Grecia, son de notar sus brillantes períodos pitagóricos y socráticos, saturados de un espiritualismo tan racional y de un deísmo unitario, que contrastaba con la doctrina politeísta vulgar, predicada por las diferentes religiones. Todavía los filósofos, que se sucedieron hasta nuestros días, han venido tomando lecciones de aquellos maestros griegos. Nada estable pudieron fundar los solistas, movidos sólo por su propia vanidad, y tras la sombra que proyectan cínicos y epicúreos, que no conciben sino la materia que palpan, aparece en Roma la chispa del genio filosófico, encendida por Cicerón, y luego el *Eclecticismo* de la escuela neoplatónica de Alejandría, en cuya fuente bebieron muchos de los primeros obispos y padres de la Iglesia cristiana.

Con la irrupción de los bárbaros del Norte y la destrucción del imperio romano, vino luego un grande eclipse en el humano saber de la antigua Europa, en cuyo suelo se apagó el fuego de la filosofía, de la que únicamente quedaron débiles chispas envueltas entre la fría ceniza de algún que otro convento.

A partir del siglo v, vuelven a renacer las escuelas filosóficas con un carácter marcadamente religioso e idealista. Aquella ingenua y sencilla doctrina del Jesús de Nazaret, transmitida por los apóstoles y sucesores del Cristo en los primeros siglos, no satisfacía a

los príncipes de la naciente Iglesia, que ya aspiraban al dominio de los pueblos, para los cuales iban tejiendo una ingeniosa red que aprisionara las almas de los creyentes con los hilos de una doctrina ilusoria acerca del alma y sus futuros destinos, y con los escritos de Aristóteles por base, y tomando de Platón aquellas ideas que pudieran convenirles para sus designios, echaron los cimientos del *Escolasticismo*, cuya doctrina llegó a su mayor apogeo con Alberto el Magno y Santo Tomás de Aquino, en el siglo XIII. Esta doctrina manifestó un profundo desdén por todas las ciencias que no sean la teología y sus derivaciones y un horror repulsivo hacia el organismo corporal (al que considera como uno de los principales enemigos del alma), y como consecuencia, entre los cristianos se abandonaron todos los estudios científicos, la Naturaleza enmudeció para el hombre, al que se le presentaba el Catecismo como el summum del saber.

Pero un alimento intelectual tan ilusorio como parco e indigesto, no podía acomodarse y satisfacer la nutrición espiritual de seres inteligentes y pensadores, que ya se iban manifestando a fines del siglo XV y principios del XVI; un cielo imaginario con un dios antropomórfico y caprichoso, y un infierno eterno, tan absurdo como injusto, forzosamente habían de ser detestados por toda mente racionalista y exenta de fanatismos y prejuicios; y aquel despertamiento intelectual, que providencialmente apareció por todas las naciones de Europa, inició el llamado *Renacimiento*, que, activando todos los ramos del saber, trajo también a la filosofía cierta reacción en sentido positivista; positivismo que, en el campo religioso, fué acentuándose hacia el materialismo. La ciencia se declaró atea; pero sólo atea del dios oficialmente admitido. Los hombres de talento, afirmándose en su convicción científica, prefirieron negar la existencia de Dios y del alma, antes que admitir esas concepciones tal como las presenta y enseña la religión dominante.

Y así guiados los pueblos por aquellas tendencias de la sabiduría mundial, llegamos a mediados del siglo XIX, con la desconfianza del marino que navega perdido en alta mar, bajo un cielo nublado y sin brújula. Pero la Providencia no se olvida de los humanos, por más que éstos se olviden muchas veces de la Providencia y de sus beneficios; y en esta ocasión, ya que los hombres no acudían al *Más Allá* para buscar inspiración y orientación, fueron los viajeros del espacio los que llamaron

a las puertas de los humanos, dormidos en su indolencia y sordos al grito del deber.

Con las primeras manifestaciones de los espíritus, ocurridas en Norte-América a principios de 1848, se excitó la curiosidad de las gentes; la controversia y una mal disimulada persecución las extendieron rápidamente, y no tardaron aquellas manifestaciones en invadir la Europa. Desde esa fecha se inaugura en la Tierra un nuevo ciclo de espiritualismo racional, el cual, sin abandonar el criterio científico y positivista, y apoyándose en la observación de los hechos comprobados, viene a marcar a la Humanidad otra *nueva era* en su *progreso* con el estudio y aplicación de una psicología experimental y la práctica y divulgación de una doctrina que en los pueblos latinos ha recibido el nombre de *Espiritismo*.

FABIÁN PALASÍ.

("Lumen", febrero de 1918).

Primavera

*Hermoso jardín de mayo
que anima la primavera,
engalanando sus flores
y adornando las praderas,
donde tantas florecillas
se salen de las prisiones
en que invierno las encierra;
paso de la mariposa
que en su cáliz se recrea;
y en que la humilde abejiña
va libando la substancia
que se lleva a la colmena:
hermoso laboratorio
donde millares de obreras,
trabajando con afán,
rinden la miel y la cera.
Animal tan diminuto,
¡qué grande secreto encierra
cuando el hombre gigantesco,
con sus estudios y ciencia,
todavía no ha podido
resolver este problema!*

ANTONIA MOYA.

La religión interior

Las circunstancias—la Semana Santa en que nos encontramos, la desorientación que reina en la materia—invitan a hablar de religión.

Muchos creen que la religión de las personas se mide con vara de mercader y consiste meramente en oír música, confesar, comulgar, castigar la carne, ayunar y llevar cilicio.

Grave error.

Eso no es más que la letra de la religión. El espíritu religioso es cosa muy distinta.

¿Quién creerá que el limpiabotas o la criada de servicio, que hacen con fervor, con amor y con primor su tarea y cumplen escrupulosamente las obligaciones de cada día, son más religiosos que la beata que, por recorrer más capillas o pasar más cuentas de rosario, tiene la casa sin barrer y se deja pegar el cocido al suelo del puchero?

Pues así es, sin embargo. Y los primeros son más gratos al Señor y ganan la gloria eterna más positivamente que la segunda.

Y es que en esto, como en todo, es el fondo lo que vale y no las formas y las apariencias engañosas y mentidas o fementidas.

No hay que ser cristianos de boquilla y paganos de conducta y en nuestro fuero interno.

No hay que ser cristianos verbales y retóricos. Hay que serlo según el corazón de Cristo, según el pensamiento de Cristo, según la manera y la doctrina y el evangelio de Cristo.

¿Quién creerá que hay ateos o incrédulos o escépticos que se salvarán e irán al cielo, como si se hubieran pasado la vida en el claustro entre penitencias y ayunos?

Pues no soy yo quien lo afirma, sino San Agustín, el santo obispo de Hipona, que de estas cosas sabía un rato.

El que no crea por incomprensión o por exceso de comprensión, pero sienta al criador en lo creado, en sus criaturas—en la Naturaleza, en la mujer hermosa, en el hombre desgraciado—, y busque en la tierra al Dios que no encuentra en el cielo, haciendo bien, viviendo en verdad, éste no puede condenarse de ninguna manera.

Por el contrario, aunque Roma no lo canonicé, puede llegar a la santidad, que no es más que el heroísmo de la bondad.

Los protestantes, con Lutero a la cabeza, dicen que la fe sin obras basta para alcanzar la perfección.

Nuestra tesis es justamente la contraria, esto es, que son los actos y no los golpes de pecho lo que valen y santifican.

Por el camino de los reformadores se llega a la abe-rración de Rasputin de que el arrepentimiento es lo que allá arriba se pesa. Y como que para arrepentirse es necesario pecar, pues pequemos mucho para arrepentirnos mucho, que todos nos veremos de esta manera en el paraíso.

Tenemos, pues, en suma, tres grados de religión. Hay un sentimiento religioso, una creencia religiosa y una norma o conducta religiosa.

La primera es la religión del salvaje, el "timor Domini" de la Escritura. La segunda es la religión del filósofo; trata de comprender a Dios y de explicarle. Sólo la tercera lo realiza y lo crea, y busca en el amor y en la práctica del bien una identificación con el Absoluto.

ANGEL SAMBLANCAT

Si al resbalar la piedra de la altura o al desprenderse de una bóveda adquiriese de súbito conocimiento, tal vez creería que su marcha es libre. Y si al momento de desprenderse de la nube pudiera adquirir súbita inteligencia la gota de agua, tal vez creyera que su caída no es caída, sino camino escogido por su libérrima voluntad; más aún, si cayera sobre un río, en su ruta hacia el mar continuaría creyendo que seguía siendo libre.

Es que la gota de agua ignora las leyes de la física, como nosotros no sabemos aún todas las leyes naturales.

JOAQUÍN M. BARTRINA.

Ciencia y Filosofía

IV

Continuaremos hoy la serie, con un extracto del artículo del señor Servadio y con el interesante comentario que ha sabido ponerle nuestro querido colega "Luce e Ombra".

Metapsíquica-Filosofía-Idealismo

La actual posición de las llamadas ciencias positivas, ante treinta años de idealismo, necesita una completa revisión y es extraño que algún hombre de impulso no haya preparado algún estudio.

Sin ningún género de duda, esta necesidad de "ponerse a la altura", se siente de un modo irresistible en el campo de las investigaciones metapsíquicas; pero tenemos el hecho de que la mayor parte de los cultivadores serios de esta ciencia se desinteresan de la Filosofía para seguir exclusivamente el camino experimental. Esto da como resultado que al afrontar luego los máximos problemas de la filosofía, faltos de preparación, dan soluciones de resistir la crítica filosófica.

Esto puede contribuir a que ese interesante índice de estudios permanezca poco menos que estacionario. Y la Metapsíquica que debiera aspirar a una función de síntesis y de equilibrio entre la producción de los científicos y las construcciones arbitrarias de las religiones, se encuentra al márgen.

Lo mismo podría decirse, aunque en sentido inverso, de los postulados teosóficos, que también ignora por completo las últimas y más nobles conquistas de la filosofía, o las dan de lado.

En resumen: hay que contar con la filosofía, pues no es posible "ignorarla". Al contrario, hay que aventajarla, después de poner en claro nuestra propia posición, como ha hecho, por ejemplo, Evola en su idealismo práctico. De lo contrario, todo un lado del sistema permanece en la sombra y esto se presta a ataques.

Sería muy interesante examinar el camino que el Metapsiquismo tiene aun que recorrer en este sentido; pero nos limitaremos a señalar las etapas más salientes:

1.^a Determinar con exactitud los límites de la Metapsíquica ante las ciencias positivas.

2.^a Ofrecer una solución aproximada sobre su posición ante el Idealismo.

3.^a Profundizar la investigación sobre el Yo de la Metapsíquica, comparativamente al Yo del Idealismo.

Emilio Servadio

A este artículo, le ha puesto la Redacción de "Luce e Ombra" el siguiente comentario:

La nota de nuestro egregio colaborador suscita una cuestión que merece ser ampliamente tratada. Y empezaremos por hacer observar que si hay un grupo de estudiosos que constituya una excepción a la regla justamente deplorada por el autor,—aquella en que la Metapsíquica descuida el problema filosófico— este grupo es el nuestro.

Mientras la Metapsíquica corre cada día más el peligro de verse transformada en un simple capítulo de la psicobiología, nosotros no descuidamos los elementos filosóficos, y aún religiosos, que consideramos fundamentales para una recta e integral evaluación de los fenómenos metapsíquicos. Hasta aquí, pues, estamos completamente de acuerdo con Servadio.

Pero estamos en desacuerdo allí adonde el autor identifica en el idealismo la filosofía con la que la metapsíquica debe ir a cuentas. Escribe así:

"El problema debe plantearse sobre la base de la gnoseología en esta forma: "Dado que el idealismo ha desbancado la posición del Yo frente a la realidad, localizando a esta última en el primero, ¿qué valor tienen ante el porvenir de los conocimientos, las observaciones de la ciencia que aún hoy no teme llamarse a sí misma "positiva?" ...No vemos cómo la ciencia, después de la evolución que conduce al idealismo contemporáneo, pueda seguir por los viejos caminos sin antes justificarse por la Metapsíquica."

Para nosotros el idealismo no constituye en absoluto el último progreso alcanzado hasta hoy por la filosofía.

por la sencilla razón que negamos a la filosofía de ayer, a la de hoy y a la de mañana la capacidad substancial de progresar. Las posiciones "conceptuales" de la filosofía nacieron "ex nihilo" con el pensamiento mismo, y desde la cuna de la humanidad son cinco o seis: Materialismo, Socialismo, Espiritualismo, Fideísmo, Escepticismo, etc., con los innumerables atributos o "cojinetes" intermediarios como: Transcendentalismo, Inmanentismo, etc.

Estas diversas posiciones conceptuales se aventajan sucesivamente, y cada una a su vez se hacen la ilusión de haber desterrado a las escuelas contrarias.

¿Es lo nuestro un escepticismo a lo Voltaire, o un eclecticismo a lo Cousin? En absoluto: lo entendemos y lo definimos así: historicismo integralista, que reconoce a todas las posiciones del pensamiento humano un terreno propio, pero también un límite.

La realidad del universo es una unidad múltiple y las filosofías no son más que el reflejo que cada múltiple produce sobre este espejo pensante que es la humanidad. O bien, si Servadio lo prefiere, el universo es un sol único que refleja en muchos y muy diferentes espejos, que son la mente del hombre.

En cuanto a la Metapsíquica, no es, como la filosofía, sólo una posición mental; versa sobre hechos que subsisten independientemente del idealismo o del materialismo, del escepticismo o del fideísmo.

El árbol es un árbol: para el químico es una combinación de átomos, para el botánico es un vegetal, para el idealista, una proyección del yo, y para el materialista es una realidad extraña al yo; pero algo es, en sí y por sí, aun cuando sea un no yo del yo. Por este estilo son los hechos de la Metapsíquica.

Así, pues, no negamos que la Metapsíquica deba ir a cuentas más bien con el idealismo que con el materialismo. Negamos, en cambio, la posición de privilegio, la "horca caudina" del idealismo, que como las demás es una filosofía que muere y renace sucesivamente.

El mismo Servadio nos ofrece un ejemplo escribiendo que el idealismo ha desbancado a la posición del yo ante la realidad. Sabemos que una de las más autorizadas corrientes del idealismo distingue al yo transcendental del yo empírico. ¿A cuál yo atribuye pues el idealismo la individualidad humana? (y digo individualidad porque no tengo noticia de que el idealismo haga, como nosotros, una distinción entre la personalidad y la individualidad). No hay dudas, pues, por lo menos

para el idealismo ortodoxo. El idealismo atribuye la individualidad al yo empírico, y por consiguiente niega la supervivencia individual. Entonces tenemos la legítima obligación de preguntarnos en qué se diferencian el idealismo y el materialismo, desde el punto de vista de la Metapsíquica, y por qué razón debemos reconocer al idealismo una posición de preferencia.

Lo cierto es que el idealismo, quizás porque una de sus posiciones esenciales es la de negar la supervivencia individual, nunca ha tomado en serio nuestra investigación.

Para limitarnos a Italia y a los que son considerados como jefes o cabezas de esta escuela, ninguno de los idealistas se ha ocupado nunca de fenómenos psíquicos, siquiera por incidencia: ni Croce, ni Gentile ni tampoco Varisco. El único filósofo viviente que se ha ocupado de nuestras investigaciones es Schiapparelli, precisamente porque no es idealista.

Servadio tiene razón al acusar a los que cultivan los estudios psíquicos de desinteresarse de cualquier investigación filosófica como a tal. Pero debe de ser el primero en reconocer que los idealistas han pagado a los psiquistas con la misma moneda, con la agravante de que la culpa mayor de esta recíproca indiferencia está precisamente de parte de los idealistas, puesto que la filosofía comprende la ciencia, y no viceversa.

En conclusión: no creemos que la Metapsíquica deba sentir una gran necesidad de coordinar o aparejar sus investigaciones con el idealismo, porque la posición del idealismo hacia aquélla es en parte negativa, y en parte deformativa. Negativa, porque tal es la posición del idealismo hacia la ciencia; deformativa, porque el idealismo tiene un prejuicio dogmático contra una de las hipótesis más respetables y más profundas de nuestra investigación: la supervivencia individual.

No es la Metapsíquica quien debe de ir al idealismo, sino el idealismo quien ha de venir a la Metapsíquica. Y puesto que esto no sucederá, dado que por este solo hecho el idealismo perdería su tradicional conformación, no vemos otra conclusión sinó aquella que, por nuestra parte, seguimos desde la fundación de nuestra revista: es decir, la de considerar al Espiritismo como única filosofía compatible con una visión integral de la Metapsíquica; y ésta es la filosofía que si no nos engañamos, está dando ya señales de surgir de la enésima descomposición histórica, ya en curso, del Idealismo.

Episodios que invitan al estudio

Insistiendo

Nos refiere "La Libertad", tomado de "La Noche", periódico este último catalán, y reproducido a su vez de un telegrama de Niza, publicado por "La Depeche de Toulouse", un episodio por demás interesante, bajo el epígrafe: "El estafador estafado".

Como suponemos que los lectores de nuestra Revista tendrán conocimiento del episodio, nos limitaremos a recordarlo, extractándolo solamente.

"Un rico comerciante español, don José Torres", decidió hacer un viaje de recreo a la Costa Azul; y a su paso por Barcelona, conquistó a una "bellísima joven, andaluza y morena, de veintiún años, que dijo llamarse Amparo Delgado", con la que realizó su proyectado viaje en principio. Ya en Marsella y posteriormente en Beau Soleil, Amparo, aquejada según ella, de fuerte jaqueca, pretendió y consiguió dar libremente una vuelta para airearse; pero es el caso que Amparo ya no volvió. Cansado de esperar el negociante, sospechó fundadamente lo ocurrido; y del bolsillo del chaleco echó de menos un sobre con cincuenta y cuatro billetes de mil pesetas. El *estafado* denunció a la joven Amparo seguidamente. Y al ser conocido el paradero del negociante José Torres, han surgido diversas denuncias contra él por estafas realizadas por él mismo en España, de bastante más importancia que la realizada por la joven Amparo. El juzgado del distrito de la Audiencia de Madrid, entiende en el asunto".

Desde los hechos referidos, hasta el momento en que escribimos estas líneas, media ese tiempo prudencial en el que la Prensa o la voz pública han podido desmentirlos, o rectificar errores posibles en las circunstancias o en los nombres de los protagonistas; lo que no ha ocurrido; por lo que todo parece demostrar que sea cierta la referencia del episodio.

Los estudiosos, que seguimos paso a paso la marcha ascendente del espíritu en las infinitas modalidades en que se manifiesta, descontamos, como verdad irrefutable hasta el día, que ni la Naturaleza es arbitraria en ninguna manifestación, por paradójica o compleja en cuanto a las formas y medios en que se manifieste, ni

la Ley de sér puede ser vulnerada en ningún punto de la existencia humana. Es el mundo material, movido por el espíritu, el que debería convencerse de que "Dios está en todas partes por esencia, presencia y potencia", y no necesita asistir en un determinado instante a cosas infinitas al modo humano, para juzgarlas y emitir su fallo en cada caso concreto, de un modo simultáneo; su Espíritu anima todas las universales existencias, y Su perfección suprema se manifiesta en todo con esa immanente energía directriz, que no admite desvíos o imperfecciones; por lo que toda existencia ha de responder de un modo particular, a la finalidad suprema emanada de su propio principio espiritual, en el seno absoluto de la solidaridad del Todo-Dios. Un sólo punto de discontinuidad accidental en la universal armonía, o aseidad absoluta, ha de tender necesariamente a enlazar con su elemento afin en la trama de ese engranaje maravilloso, que llamamos Naturaleza.

Nada pues ocurre porque sí, por casualidad, por capricho del Destino, o por obra de la fatalidad. Cada existencia ha de responder en sus actos y consecuencias a su propio principio. El abismo será siempre el fondo tenebroso de espejantes alucinaciones, sobre el que brille la luz redentora.

"No es bien guardar la luz debajo del celemin; porque todo habrá de venir a la luz"—dice el Evangelio. Y la luz destacará eternamente sobre las tinieblas en la infinita evolución espiritual, en la que nada se pierde, ni condena a la abismal eternidad.

Convenzámonos de que el hombre, laborando bien hacia el despertar de su conciencia con el bien común o hacia el bien propio con perjuicio de los demás, no hace otra cosa que estructurar y conformar su organismo, física y moralmente, para no producir otro fruto que el que le es propio. "Nadie da lo que no tiene".

"Por el fruto conoceréis el árbol"—dice Jesús.

Todo, pues, surge de las tinieblas, siempre con medios propios, para ascender hasta la luz, o plena conciencia, saber y poder, con el dominio de las leyes naturales.

He creído siempre que, "la contrición y la absolución

confesional", han constituido una infranqueable barrera impuesta a la Moral, y por tanto, un imperdonable freno a todos los esfuerzos inapreciables de la redención humana.

—La vida es corta—decimos en el medio ambiente creado por la fe ciega—el más allá, providencialista; busquemos por todos los medios la riqueza y con ella el triunfo y la felicidad. Confiemos en la misericordia divina a tiempo. Lo esencial es arrepentirse con oportunidad como Tenorio, como Lulio, como Garín, y como todos los grandes tiranos triunfadores en el Mundo.

Y la "divina misericordia", esperada, quiebra lo mismo en la vida material, que en la vida espiritual, anticipando su fallo la Ley de Suprema Justicia, aún en la propia vida material, en infinitas formas; a veces, tras del delito ejecutado; y a veces, en fechas lejanas del pecado; cuando no es el sólo pensamiento el castigado antes de llevarlo a la práctica.

Aún nos restan las tardías justificaciones de "paciencia y esperar", la "casualidad", "la fatalidad" o la "mala suerte"; "Dios lo habrá querido así".

Un "feroz criminal" ha asesinado al excelentísimo señor X. Y ante el cuerpo sangrante, la pública opinión persigue, recrimina, muéstrase furiosa o lincha al "asesino". "La fatalidad", "la mala suerte"; tales son las generales exclamaciones después del triste suceso.

En un espantoso accidente de automóvil, ha perdido la vida el marqués de Z. Fué la "fatal" rotura de un eje. ¡Qué infortunio! Nadie repara en la impremeditada marcha vertiginosa del vehículo, por caminos inadecuados, respondiendo a la especial manera de ser de sus ocupantes.

¡Pobre! ¡Pobrecito niño! ¡Qué mal habrá él causado a Dios para haber nacido paralítico! ¡Qué horror!

Estas y otras invariables exclamaciones justifican nuestras adversidades. Y lo lastimoso es que ante todos los cerrados horizontes, no veamos ningún remedio. ¡Y así va el Mundo!

* * *

No sé por qué, desde mi infancia, vengo mostrándome rebelde contra la supuesta misericordia divina. Cada vez que se habla o escribe de ella, imagino el falso interés que envuelve en los medios religiosos positivistas.

La "misericordia divina", o ha de ser completa su

potencialidad conmisericordativa de carácter absoluto al modo absurdo como la entendemos, o no podrá ejercerse en formas relativas sin hollar impunemente esa infinita gradación de la Ley de Justicia. Creo pues, con el ilustre sabio don Quintín López, que no hay acto de misericordia que no implique una injusticia. Ahí están los hechos para demostrarlo.

Otro tanto he de decir de la oración.

Observemos al asceta, al coger el libro de rezos, un tanto rezagado por la atención a otras preocupaciones cotidianas de su vida ascética, tras de persignarse y abrir el breviario. Fija la vista con la mente, en el libro, modula con el habitual rumoreo la oración acostumbrada. Después, ha dejado el libro, y pasa a otro orden de obligación. Queda para la Divinidad la misión de conceder al asceta, lo que la mente de éste no llegó a bosquejar en una meditación espiritual verdadera. Y si ocurre esto al monje profesional, ¿qué no ocurrirá al ciudadano católico?...

Seamos juez y parte, confesor y confesado, ya que la chispa divina palpita en nosotros, al comenzar el momento psicológico; y amortiguando en nuestra mente el murmullo vital de cuanto nos rodea, concentrándonos espiritualmente ante el altar de nuestra conciencia, *único nexo solidarizador con la Divinidad*, meditemos, rememoremos, rectifiquemos y hagamos votos por cumplir nuestro propio mandato. No olvidemos que jamás nos hará sentir la Naturaleza su fuero elocuente sin una causa determinante. Persigámosla por entre los repliegues del alma, o busquémosla con el espíritu en las pasadas existencias, con el fin de rectificar nuestro error.

ARTURO MUÑOZ.

Los espíritus que se aparecen obran y hablan como conviene a aquellos a quienes se aparecen.

En la antigüedad venían a reclamar una sepultura o se quejaban de no poder atravesar el lago Estigio.

En la edad moderna, entre los católicos, piden sufragios para salir del purgatorio, lo cual, como es natural, nunca piden los espíritus de los protestantes.

J. M. B.

La unión de las iglesias cristianas

Prontos a recoger en nuestras páginas todo lo que sea signo o exponente de la evolución espiritual del mundo, así en su fondo como en su forma, esto es, así en el modo de florecer el sentimiento religioso innato en los hombres, religión natural o interna, como en el modo de exteriorizarlo o sujetarlo a reglas externas: iglesia, liturgia, dogma, religiones positivas, no podemos por menos que dar aquí la transcripción telegráfica que publica la prensa profana sobre la última Encíclica del Jefe de la Iglesia católica, cuyo documento tiene extrema importancia, según nuestro parecer:

(Exclusivo de "La Vanguardia"), Roma, 10 (por cable).—El Papa ha pronunciado una encíclica sobre la unidad de las Iglesias.

El Papa reconoce la tendencia general contemporánea a la religión verdadera a las falsas, haciendo creer que todas las religiones son buenas. Llama la atención de los obispos sobre este engaño a fin de que avisen a los pueblos que no es posible concebir una sociedad cristiana entre fieles que sean libres de seguir su manera de pensar personal.

El Papa reconoce la tendencia general contemporánea hacia una mayor unión internacional de los pueblos, y deplora que algunos quieran transferirla del orden político al religioso, uniendo la religión verdadera a las falsas y creyendo que todas las religiones son buenas.

Muchas gentes, bajo la apariencia de buscar un bien mejor, favorecen esta engañosa unidad religiosa, entre los cristianos especialmente.

Aquellos que se llaman pancristianos, tienden a minar el fundamento de la religión católica.

Sobre este engaño tan pernicioso el Santo Padre invoca la atención de los obispos a fin de que aclaren estos puntos.

Las criaturas humanas deben creer en la revelación y obedecer las enseñanzas de Dios y adherirse a la Iglesia, no a la supuesta por aquellos que están en el error, sino por la que fué querida y fundada por Cristo, a saber: la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

Los que se han separado, niegan esta unidad de fe y el gobierno verdadero de la Iglesia de Cristo y que-

rían establecer la unión partiendo de puntos fundamentales. La fe, dicen, se conserva a través de las opiniones por las cuales se separaron en otro tiempo de la Iglesia.

Esto equivale a arrastrar a la verdad revelada por Dios a negociaciones y reglamentos humanos a los cuales la Iglesia romana se resiste.

Esta Iglesia propone la doctrina evangélica completa y clara para todo el mundo, pues Dios habló, no para pocas gentes, sino para todo el mundo.

Es ciertamente una cosa buena el favorecer la caridad entre los cristianos, pero sin perjuicio de la fe sobre la cual la caridad está basada. Los discípulos de Cristo no podían disentir entre ellos respecto a la verdad de su fe.

En suma, no es posible concebir una sociedad cristiana entre fieles, que sean libres de seguir cada uno su manera de pensar respecto a la fe.

La Encíclica del Papa ilustra este tema con numerosos ejemplos sobre puntos negados particularmente por los protestantes.

De esta disensión surgió el indiferentismo, es decir: la negligencia en materia de religión y luego el modernismo, que considera la verdad dogmática no como verdad absoluta, sino relativa y, por lo tanto, cambiabile según las condiciones variables de los tiempos y la disposición de los diferentes pueblos.

No se puede hacer una distinción entre dogmas, como si algunos de ellos fuesen impuestos y otros dejados a la libre aceptación de los fieles, pues se debe creer en todos por el mismo motivo, a saber: por la autoridad de Dios revelador.

Por lo tanto, no puede ser menor la certeza de la fe en uno u otro dogma revelado, aun que alguno de ellos fué en los tiempos modernos explícitamente aclarado y solemnemente definido, como se verificó respecto a la primacía y magisterio infalible del Pontífice romano.

La Encíclica refuta luego los diversos argumentos preconizados por los católicos a favor de la tesis unionista y después de aclarar la verdadera concepción de la unidad de la Iglesia, afirma que esta unidad no puede

ser sostenida más que procurando la vuelta de los disidentes a la Iglesia romana, única y verdadera Iglesia de Cristo, miserablemente abandonada por ellos y persuadiendo a los católicos en general de que deben someterse al Pontífice romano, vicario del Salvador.

Termina expresando los votos de que todos aquellos que se hallen en el error vuelvan finalmente al regazo del sucesor de San Pedro.

* * *

Interesa recoger estas palabras que definen cuál es o ha de ser la actitud de los católicos en esta importante cuestión cuando se están ventilando o descubriendo tendencias y posiciones en diversos países. En Italia, entre el fascismo y el catolicismo; en Francia con el pleito de la "Acción Católica"; en Inglaterra, a propósito del libro de rezos, cuyo texto marca una división de pareceres entre los afiliados a la iglesia anglicana.

Definida así una actitud por la suprema autoridad de la Iglesia Católica, después de las conferencias de Ginebra, Estocolmo y Malinas, esperemos a ver en qué actitud se colocan los pancristianos y los disidentes de la iglesia anglicana. En los momentos en que escribimos, están reunidos los prelados de la iglesia anglicana en el palacio de Lambeth para pronunciarse, después de la encíclica papal.

(Exclusivo de "La Vanguardia"). Londres, 19 (por cable).

Interviuado por el "Daily News" acerca del rechazamiento del nuevo libro de rezos de la iglesia anglicana, por parte de la Cámara de los Comunes, el ministro del interior, jefe de los evangélicos ha dicho:

"Es hora ya de que se produzca la división definitiva entre anglocatólicos y evangélicos.

No pueden coexistir dentro de la misma iglesia dos opiniones tan contradictorias. Lord Halifax, jefe de los anglocatólicos, se esfuerza francamente por conseguir la unión con Roma. Yo, en cambio, me esfuerzo por la unión con las grandes iglesias no conformistas. Es imposible reconciliar los dos puntos de vista, para todas las cosas hay un límite, y creo que en nuestro caso ya hemos llegado a él. Año tras año, los anglocatólicos se inclinan más a Roma, haciendo prácticas cada vez más ilegales. Es cosa natural que la clerecía desleal, que adopta prácticas y enseña doctrinas que la iglesia anglicana llama blasfemas y engañosas, no puede convivir en la iglesia reformada, a la cual desafía.

Deben decidirse por Roma o contra Roma. Si están por Roma, no continúen dentro de la iglesia establecida".

(Exclusivo de "La Vanguardia"). Londres, 16 (por cable).

El arzobispo de Canterbury ha hecho hoy las siguientes declaraciones en relación al nuevo libro de rezos, que fué rechazado ayer en la Cámara de los Comunes:

"Todo el mundo reconocerá la gravedad de la situación que ha surgido acerca de la vida, la labor y el culto de la iglesia anglicana. Los arzobispos de Canterbury y de York, después de consultar con otros obispos, publicarán la semana próxima unas declaraciones que ayudarán tal vez a guiar a la clerecía y a los laicos en estos tiempos de confusión y ansiedad. Los arzobispos confían en las plegarias de los fieles e interim publican las anunciadas declaraciones, piden paciencia y caridad, evitando todas aquellas palabras y acciones que puedan complicar el asunto".

* * *

Bien se vé que Roma se lo juega todo para sostener el dogma. Y que rechaza cualquier intento a base de eclecticismo o de comunidad de acción. Por eso dejó de asistir a la conferencia de Estocolmo, mientras que por otro lado ha consentido las conferencias de Malinas.

Con razón dice el "Corriere della Sera":

"Roma, 13.—En los círculos del Vaticano se considera la Encíclica publicada por el Papa como destinada a marcar una fecha importante en la historia del Pontificado actual. Esta Encíclica se refiere a una de las cuestiones más delicadas de los problemas religiosos que se agitan entre los pueblos cristianos. El documento pontifical condena el punto de vista de que todas las confesiones cristianas sean buenas, condenando el error de semejantes doctrinas, y denuncia el movimiento pancristiano celebrado principalmente en Ginebra y Estocolmo. Este error es también el de los demócratas católicos franceses que han aceptado participar públicamente en propagandas democráticas pacifistas internacionalistas".

¿Vencerá el dogma? ¿Vencerán, por el contrario, las nuevas tendencias renovadoras? Como en todas las crisis de evolución o de crecimiento, es seguro que habrá lucha, discusión y acaso drama; pero vencerá al cabo lo que es renovador y fruto natural de la evolución del espíritu. Todo es función de tiempo.

Obra y colaboración

En una "conversación con nuestros federados" reflejaba nuestro número anterior el agradecimiento y satisfacción que nos produce la acogida dispensada a la nueva etapa de LA LUZ DEL PORVENIR y las iniciativas expresadas para colaborar, cada uno según sus posibilidades, en lo que constituye hoy por hoy aspiración común: el enaltecimiento de esta Revista.

Plácenos añadir hoy que continúan llegando voces de estímulo y de interés por esta obra: colaboración moral y material que estimamos profundamente y que iremos aprovechando desde luego, reiterando que nuestra obra, para que sea algo, ha de ser necesariamente solidaria: de todos.

Unos van ayudando con suscripciones. En algún centro, como el Cultural Espirita, de Barcelona, ha dado frutos copiosos el entusiasmo por la causa y la laboriosidad de nuestro querido hermano José Puey; igualmente ha florecido el entusiasmo y la laboriosidad de queridos hermanos en Algeciras, Novelda, Elche, Jaén, Lugo, Ferrol, Alicante, Málaga, Sabadell, etcétera, de donde llegan numerosas suscripciones.

En otro sector hermanos entusiastas nos ofrecen colaboración para traducciones y otros, en fin, brindan su óbolo, a la manera que pueden, para contribuir al sostenimiento de nuestra querida Revista y para conseguir, todavía, mejorarla.

Hoy hemos de hacer extensivo el comentario al apoyo y a los estímulos que nos vienen de queridos hermanos de allende el mar, México, Puerto Rico y

Uruguay, a todos los cuales correspondemos, confiando en que, en buena solidaridad, querrán todos avalorar la obra emprendida con las aportaciones que puedan.

Por su parte, el querido hermano Víctor Villar, de México, nos hace remesa de una cantidad que nos permitirá abrir una cuenta especial "pro sostenimiento y mejoras", a cuya cuenta pueden hacer aportaciones todos los que quieran ayudarnos económicamente para darle más vuelos y difusión a este órgano de propaganda espirita. ¡Adelante!

CUENTA ESPECIAL "PRO SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS"

	Pesetas
Don Víctor Villar, de México	2.200'—
Un federado	25'—
Un socio del Barcelonés	7'50
"Grupo de los 40", de Barcelona	100'—
Don J. T. S., de Sabadell	25'—
Don Francisco Perujo, de Pueblo Nuevo del Terrible	4'—
Don Víctor-Hugo Palasí, de Madrid	3'—
Don José Costa Pomés, de Barcelona	3'—
Don Luis Pérez Carballa, de El Ferrol ...	9'—
Don Julio Pardo, de Sisante (Cuenca) ...	3'—
Don Luis Reffa López, de Málaga	3'—
Don Guillermo Monés, de Palencia	8'—
D. Aquilino Castro, de Borela (Pontevedra)	10'—
Suma	2.400'50

Casos comunes

*Juan envidia de Bruno la nobleza
y Bruno a Juan envidia la riqueza;
ambos envidian a Luis la calma,
y éste envidia a los dos con toda el alma
hombres y fortuna: ¡qué simpleza!
Bruno con lo de Juan feliz sería
como lo fuera Juan con lo de Bruno;
lo de Luis a los dos contentaría,*

*y a Luis feliz lo de los dos haría;
¡y con lo propio no es feliz ninguno!
Podemos deducir de estos extremos
que, de la vida atados en el potro,
felicidad es lo que no tenemos.
Tal vez mejor diremos:
felicidad es lo que tiene el otro.*

JOAQUÍN M. BARTRINA.

Campoamor

Dedicamos hoy nuestra página central al poeta de las grandes inspiraciones. No importa que el autor de las doloras sea una figura ajena a nuestro doctrinario. Como tantas otras, puede tener honroso puesto en nuestra galería si consideras, lector, que hay en el orbe muchas figuras que llevan un espíritu dentro, aunque no militan en el Espiritismo; como resulta también, de muchas otras, que son lo que sean o que han sido lo que fueron, a la vuelta de facultades y poderes que encajan peculiarmente en nuestros estudios y que tienen gran fuerza probatoria para nuestra fe.

¿Qué es para ti un poeta? ¿Qué es el estro y la inspiración? Repara en que cuanto más se inspira, cuanto más se inflama el poeta, tanto más se aleja de su personalidad activa y consciente para manifestarse en pasivo, como receptor o instrumento de algo. ¿De las musas? Pues dínos entonces: las musas ¿qué són?

Para el común sentir, se trata de entes que viven y aletean alrededor del poeta, como espíritus o como alma de mujer, para depositar en su mente formas rimadas de pensamiento. ¿Es esto un mito? ¿No será acaso una intuición? Porque, a su vez, el poeta tiene la sensación de algo que ilumina su camino y le dá las cosas hechas. Algo que actúa cerca de sí; tanto más cerca cuanto más remonta la tensión o la fiebre de la exaltación.

Mira ahora, lector, cómo se pone un médium en comunicación. Tiene, por disposición innata, unos medios de sintonización con la altura: fenómeno sorético, crisis, exaltación, trance. Acusa luego la posesión o la percepción supranormal, constituyéndose en instrumento o en intérprete de entidades invisibles, que también aletean y viven en derredor de los ungidos. Y en determinadas ocasiones, como el poeta, apelará a la rima o a la forma simbólica, para expresar sus percepciones. ¿No ves así un estrecho parentesco entre estos médiums y aquellos poetas? En tal caso, ¿por qué no han de ser las musas seres evolucionados? En vez de entes mitológicos, ¿por qué no considerarlas como maestros, forjadores de la rima o de la idea genial? Así explicaríamos a derechas, que el poeta realmente inspirado sea en muchas ocasiones el primer sorprendido de su

producción, unas veces por la forma y otras en cuanto a su fondo.

Esta visión superior del poeta inspirado no destruye, ni mucho menos, el fruto de su propia inteligencia; lo que es en cada uno el factor personal. Como tampoco niega la existencia de vates que todo lo que dan es genuinamente suyo, consciente y mecánico. Pongamos por fin, como términos de comparación, el doctorado en letras que después de muchos estudios académicos no logra hacer por sí mismo un pareado, por más que lo intente, y el poeta rural que a espaldas de la gramática es capaz de producir poesías emocionantes. ¿Valen para ejemplo las rapsodias de Chamizo, el tinajero de Guareña? Lo que sí queremos lograr es que se distingan bien las funciones. Cada una de ellas, y por ende sus frutos, tienen un sello propio: algo que sabe distinguir inmediatamente el iniciado.

En Campoamor concurren precisamente las dos formas de producción poética. Los momentos álgidos de inspiración, obra al parecer sugerida por entidades ajenas, y los trozos de composición personal en los cuales domina el pie forzado, la gana de rendir pleitesía a una idea religiosa, filosófica o moral preconcebidas, o aquello de la "fuerza del consonante que me obliga a decir que son blancas las hormigas".

Por eso no es extraño encontrar graves contradicciones en la obra completa de Campoamor. Racionalista unas veces, dogmático o sistemático otras, hace profesión de fé católica en composiciones, mientras que en otras se exaltan paladinamente principios que nos hablan de evolución y de progreso indefinido, de reencarnación, de la muerte como simple fenómeno de transformación, de la pluralidad de mundos habitados y, en suma, de nuestra señora la Vida, en ese aspecto universal, racionalista, eternamente vivo y optimista que son como flores del Espiritismo integral.

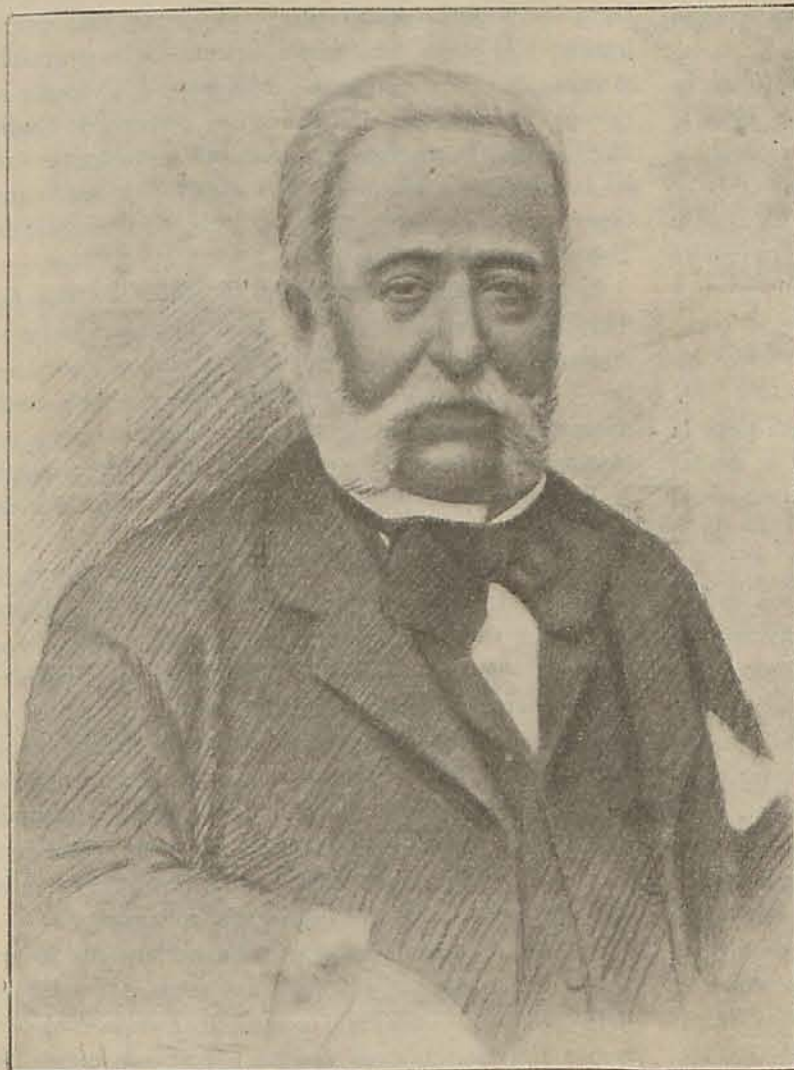
Fué así, Campoamor,—ya lo dicen claro sus biógrafos—antes poeta que filósofo. Tomemos, pues, la obra del poeta, la del inspirado, para juzgar de la cual ofrecemos algunas muestras en este número. Y dígase luego si merece o no merece figurar en nuestra galería el poeta de las grandes inspiraciones.

Campoamor

Fragmentos de algunas de sus obras

A costa de mi vida he presentado
que a través de este mundo tenebroso,
en torno de lo claro y definido
vuela lo indefinible y misterioso.

.....
¿Me guío yo a mí mismo, o quién me guía?
¿Vengo a ser uno en dos, o dos en uno?

VATES ILUSTRES

Ramón de Campoamor

Galería de LA LUZ DEL PORVENIR

Si lo que ayer pensaba era mi mente,
esta conciencia de hoy no es mi conciencia;
o yo soy otro, o misteriosamente
repercute en mí ser otra existencia.

.....
¡Ay! ¿Qué serán esas visiones bellas
que, los tiempos venciendo y la distancia,
con vaguedad nos acordamos de ellas,
cual de un libro leído en nuestra infancia?

.....
Si va a un fin cada ser, luego aparece
que uno en otro, mezclándose, se abisma
y en variedad perpetua resplandece
la eternidad sobre la muerte misma.

¿Sabe vuestra razón lo que es, acaso,
esa fuerza vital, alma sin nombre,
que lleva a la materia paso a paso
de roca a flor y de animal en hombre?

La vaga tradición voy renovando
de antiguas existencias que he perdido,
en tenebrosa confusión mezclando,
lo que será, lo que es y lo que ha sido.

Yo he sido algo otra vez, y condenado
por mi maldad o por mi mala suerte
a través de la vida, disfrazado,
pagando no sé qué, voy con la muerte.

Aunque todo perece, todo dura;
lo que muere, no muere: se transforma.
Cree el hombre esta vida y la futura;
pero ¿cómo? ¿a qué luz? ¿bajo qué forma?

.....
Fuí mármol y ciprés; luego subiendo
fui pájaro de aliento soberano,
para parar después, siempre sufriendo,
desde el reino animal al reino humano.

.....
¡Oh ley universal! ¿Es que perecen
como el hombre, los astros en el cielo?

Después que vegetando resplandecen,
¿llegan también a una vejez de hielo?

Desde el ruín mineral que tardo crece
sube a la planta que creciendo vive,
el éter, y al animal luego enaltece
que vive, crece y sensación recibe;
en el hombre, después, noble aparece;
vive y crece también, siente y concibe.
Así, el éter que lento se despliega,
desde el ruín mineral al hombre llega.

Va el éter desde el átomo a Dios mismo
sin solución de punto ni momento;
desde el principio al fin de la existencia,
su polo es Dios, su iman la inteligencia.

De otro ser nuestro ser reminiscencia,
la muerte hace invisibles, no destruye;
que el yo que es en la vida nuestra esencia,
de ser en ser transfigurado huye.

Dios es lo necesario y lo absoluto;
el hombre es contingente y relativo;
y siendo el yo encarnado un dios finito,
es el Dios increado un yo infinito.

.....
Así, por extensión se diferencia
la increada razón de la creada.
Por atracción el yo, razón finita,
siempre hacia Dios, plena razón, gravita.

.....
Realiza el bueno acciones generosas
lo mismo que un rosal produce rosas.

Un cadáver encierra
los problemas del Cielo y de la Tierra.

Para echar al olvido eternamente
nuestros grandes dolores
va el tiempo, indiferente,
borrando los sepulcros con las flores.

Como asegura un autor
la muerte es un grande sueño.
Si es bueno el sueño pequeño
el grande será mejor.

No existe libre ni dichoso nada;
y es destino del rey como un mendigo
vivir en servidumbre disfrazada.

Si entre no haber sido y ser
hubiera el hombre elegido,
claro es que hubiere escogido
el no poder escoger.

Ya ni por saber trabajo
que en este mundo de prueba
quien sabe por qué me trajo
ya sabrá por qué me lleva.

.....
Desde la ciega atracción,
beso que da el pedernal;
subiendo hasta la oración
que es como un beso mental,
es el beso la expansión
de una chispa celestial
que inflama la creación
y que, en su curso inmortal
va, de crisol en crisol,
su intensa llama a verter
en la atmósfera del Ser
que de un beso encendió el Sol.

¿Vas comprendiendo, Asunción,
que es el beso la expresión
de un idioma universal
que en inextinto raudal
de una en otra encarnación,
en la mejilla es bondad,
en los ojos ilusión,
en la frente majestad
y entre los labios pasión?

Páginas amenas**El imperio de los negros blancos**

Con gusto reproducimos aquí, en cuanto son reflejo de la psicología de un pueblo, algunos párrafos del extracto que está publicando en la prensa don Alejandro Liano, como anticipación de su obra de escenas de la vida abisinia, titulada "El imperio de los negros blancos":

"Todos los que por primera vez visitan Abisinia y examinan las costumbres, contraponiéndolas a nuestra moral, no hallan más que inmoralidades, ya que lo moral nuestro es para ellos inmoral, y nuestra inmoralidad resulta moral para ellos. Así, pues, para comprender la moral de los abisinios hay que hacer dejación de la nuestra.

Voltaire, sin conocer las costumbres abisinias, dijo que lo moral era todo lo que gustaba o que servía de algo a la sociedad, e inmoral lo contrario, lo inútil, lo que ocasiona funestas consecuencias a la sociedad misma. Bajo este aspecto podremos estudiar las costumbres abisinias, mirando la utilidad o no de la costumbre para los abisinios, prescindiendo de si está o no conforme con nuestra moral.

Dicho esto, podré relatar con más libertad la siguiente aventura:

Era un hombre inteligente y culto que viajaba solo por las provincias bajas de Abisinia para enseñar la religión cristiana a los idólatras.

En una ocasión se encontró por la noche en un pueblo del Tigre, y, como había caminado durante todo el día, sentíase muy cansado, pidiendo hospitalidad a uno de los jefes del pueblo, que se la ofreció gustosamente, pues sabido es que los deberes de la hospitalidad son sagrados en toda Abisinia.

El catequista comió, pues, con el jefe del pueblo y su familia, compuesta de su mujer, de un hijo de unos veintidós años y de una hija de diez y siete, y, preguntado durante la cena sobre el motivo de su viaje, el catequista explicó—hablaba abisinio—el fin de su misión con un entusiasmo tal, que toda la familia quedó extrañada y llena de admiración hacia él.

El jefe pidió informes sobre la religión del catequista y éste creyó, desde luego, tener que hablarles del bien y del mal, de la bondad, representada por Dios, y de la maldad, por el diablo, y, finalmente, sacó el Decálogo, que tenía impreso y que distribuía generalmente a cuantos sabían leer, raros en Abisinia.

El jefe leyó el papel y luego preguntó:

—¿De modo que, según lo que llamas tu religión, cometería yo una acción mala si me servía de la mujer de mi vecino?

—Claro que sí—contestó el catequista—. ¿Te gustaría a ti que se sirviera de la tuya otro?

—Pues yo te digo que tomando la mujer de otro hago una buena acción; pero el que toma la mía, hace una acción mala... No podemos hacer menos que tomar mujeres o hijas de los demás. Y tú, ¿no tomaste una mujer o una hija de otro?

—¿Yo? Mi religión no me permite tomar ninguna mujer. Yo no tengo mujer mía, ni tomaré ninguna en mi vida porque lo prohíbe mi religión.

Disgustó al jefe esta contestación y hasta su mujer y sus hijos soltaron un ¡ah! de asombro. Tanto les extrañó la declaración del catequista.

—Y tu dios, el dios de la bondad, como dices, ¿te permite cometer un crimen tan horrible como es quedarse sin mujer durante toda tu vida, no tener hijos? Y ¿cuál es tu misión en la tierra? ¿No te engendraron un padre y una madre? ¿Qué será, pues, tu religión si empieza haciéndote cometer el mayor crimen prohibiéndote tu deber y tu misión sobre la tierra?

—Mi misión es hacer cristianos — repuso el catequista—; enseñarles la verdadera religión, el verdadero dios, aquel que creó el mundo, que me creó a mí y a vosotros, el que es señor de todo y de todos... ¡Mi misión es esta!

El jefe movió la cabeza poco convencido y dijo:

—Pues yo creo que hubiérais hecho mejor tomando una mujer, tú y todos tus iguales, para tener hijos cristianos. Así tu dios tendría más hijos y más fieles, por-

que, según veo, los hijos que tú no haces para tu dios los buscas entre nosotros para anular de este modo el crimen que cometes...

¿Qué contestar al jefe? No había para él mayor crimen en un hombre que el de quedarse sin mujer y no probar de procrear. Injuria contra la Naturaleza, injuria contra sus padres mismos, que lo trajeron al mundo de aquella manera; injuria grave contra la Humanidad, crimen horrible, según el jefe de aquel pueblo del Tigre.

El catequista se veía desarmado. Sus argumentos no estaban de conformidad con la lógica universal, y para convencer a sus huéspedes añadió solamente que su dios había manifestado su voluntad y que él, ante todo, debía de seguir las órdenes divinas, sin mirar si eran conformes o contrarias al parecer de los mortales...

—Pero entonces tu dios no puede ser el creador del mundo y de los hombres, puesto que te ha manifestado una voluntad contraria a tu naturaleza, porque eres hombre como yo y como todos; tu dios entonces será algún monstruo temible que puede hacer mal a los hombres y su bondad será sólo para ti y los que son como tú, pues que os perdona los crímenes—dijo el jefe, mientras toda su familia aprobaba sus palabras.

El catequista se calló, prefiriendo hablar de otra cosa.

Mientras tanto, el jefe había roto con visible indignación aquel papel que contenía el Decálogo en abisinio y lo había tirado asqueado al suelo.

Después de meditar algún tiempo dijo:

—Si no fueras huésped mío en este momento, no sé lo que hubiera hecho de ti, porque no puedes ser un hombre bueno; pero te he convidado bajo mi techo y eres sagrado por esta razón. Sin embargo, no debes renusar el compartir el lecho con mi hija.

El catequista estuvo a punto de desmayarse al oír las palabras del jefe. Quiso excusarse, pedir perdón, explicar que no era posible, que era un pecado gravísimo para él; pero se lo impidió la intervención de todos. La madre, el hermano y la misma chica le hablaron largo rato para que aceptara, haciéndole comprender que sería una grave injuria para la familia entera—injuria que no se podía lavar más que con sangre—el no aceptar el amor de la hija de aquél que le ofreció la hospitalidad.

El catequista se vió obligado a aceptar, siendo inútil toda resistencia.

A la mañana siguiente padre, madre y hermano se presentaron en la habitación de la hija del jefe y todos preguntaron a la muchacha cómo había pasado la noche. Al contestarles ésta satisfactoriamente, el jefe, la madre y el hermano se pusieron tan contentos que besaron con efusión las manos del catequista, por el honor que había hecho a la familia. El jefe, además, autorizó a su hija para convertirse, si quería, a la religión cristiana, y el catequista tuvo la satisfacción de bautizarla dos o tres días después en que permaneció en aquella casa.

El catequista aseguraba que nunca más habló de los preceptos de la religión cristiana, relativos a la procreación, y así pudo convertir a muchos idólatras abisinios al cristianismo, y, cuando éstos le hablaban de su mujer, contestaba que tenía una en su país que ya le había dado muchos hijos. Esto sólo bastaba para que le venerasen todos los que oían sus palabras cristianas.

Después de este episodio auténtico, que el autor recibió de los labios del catequista, el lector comprenderá fácilmente que la moral es algo diferente en Abisinia y no se extrañará mucho leyendo las páginas de este libro descriptivo de sus costumbres.

ALEJANDRO LIANO.

Si el principio anímico no es un sueño, si hay alma, es lógico pensar que ha preexistido y que de evolución en evolución ha venido a parar en lo que es.

No porque no nos acordemos de haber sido, hemos dejado de ser. Hace poco vi a una joven que, en estado de sonambulismo natural, decía cosas que no recordaba despierta... y, sin embargo, las había dicho ella misma.

En tal caso, si hay alma, puede haber existido en este estado embrionario en el vegetal, rudimentario en el animal y perfecto en el hombre, refiriéndola a la creación terrestre. Aplicando bien las teorías darwinianas podría hacerse mucha luz sobre esto.

J. M. B.

La estigmatizada de Konnersreuth

(Conclusión)

IV. *La falta de alimentación de Teresa Neumann.* Lo que al científico le llama más la atención en el caso de Teresa Neumann, es la falta absoluta de alimentación. Durante cinco años, hasta principios de 1923, no tomó otra cosa que alimentos líquidos. Desde la Navidad de 1926, no toma ningún alimento. La comisión investigadora, que la ha observado durante catorce días, llegó hasta pesar y medir el agua que servía para lavarla, a fin de tener la garantía de que no la bebiese. Las hermanas, que la vigilan día y noche, han declarado bajo juramento que no toma nada, absolutamente nada. ¿De qué vive? Y lo más extraño es que tiene sus evacuaciones como cualquier otro mortal. ¿Cómo se explica esto? Teresa toma cada mañana para comulgar, un trocito de hostia disuelto en media cucharadita de agua, y eso con mucha dificultad. Esto no cabe considerarlo como alimento, y, teniendo en cuenta la cantidad de sangre que pierde cada viernes y que conserva su peso de 110 libras, surge a nuestra consideración un verdadero problema.

Merece este asunto que Teresa sea sometida a una comprobación experimental adecuada para dilucidar este extraño problema.

V. *Otras visiones.*—Además de las visiones que se repiten todos los viernes, Teresa ha tenido otras que podemos designar como fenómenos de clarividencia. Cuentan en Konnersreuth que una mujer quiso visitarla mientras estaba en trance. Pero antes de entrar en la habitación, Teresa, que se quejaba de violentos dolores, dijo que vendría a visitarla una mujer que se aprovechaba de estos misterios. Se dejó entrar a la mujer y la reconocieron en seguida porque, en efecto, se había valido de los sucesos de Konnersreuth para sacar provecho.

Otra vez un eclesiástico le trajo una reliquia de Italia. Teresa contó en seguida detalles de la vida del Santo a quien correspondía, resultando exacta la relación.

Del carácter de las otras visiones que tiene los vier-

nes, puede juzgarse por las siguientes: El sábado 6 de agosto de 1927 vió a Cristo en el Monte Tabor; el 10 de agosto vió el martirio de San Laurencio, patrón de Konnersreuth, coincidiendo con la fiesta de dicho Santo.

El lunes, 15 de agosto, vió primeramente la muerte y luego el entierro y la ascensión de María, debiendo señalarse que Teresa ha visto la tumba de María en Jerusalén y no en Efeso, como se cree generalmente.

Además, se habla de unas curaciones que Teresa ha conseguido rezando. Aseguran haberse curado una mujer que sufría de hidropesía, y un labrador que era parálítico, ambos desahuciados por los médicos. Pero el que firma no ha podido comprobar estos hechos.

Dejemos estos extremos a un lado, pues lo que más nos interesa ahora es dar la opinión de los médicos y de los expertos en ciencias del espíritu.

VI. *Juicios de Médicos.*—Diferentes médicos han llegado a la conclusión de que se trata en Teresa Neumann de un caso de "grande histeria" según definición de Charcot. Así escribe el profesor Doctor Niessl, de Mayendorff, en "Conversación y Saber" del diario "Leipziger NN.", el 3 de agosto de 1927: "Un médico especializado en nervios, aunque tenga poca experiencia en cosas supranormales, diagnosticará sin ninguna dificultad, por los datos conocidos una "grande histeria". Todo lo que a un profano le parece inexplicable y maravilloso son síntomas típicos y bien conocidos de dicha enfermedad; hasta se puede decir que Teresa Neumann representa el caso típico, clásico, de una histeria grave."

El doctor K. Walther llega a la misma conclusión en el diario de Nuremberg, "N. Z. am Mittag" del 30 de agosto de 1927: "La histeria es, según la ciencia que nos ha facilitado el psicoanálisis, la consecuencia de tendencias sexuales desplazadas o que no tienen cumplimiento en función normal y que buscan una salida en síntomas corporales aunque inconscientes y en estos forzados. Esta formación de síntomas no da al

"Yo" consciente ningún placer, sino miedo, sufrimientos de muchas clases y el "yo" no tiene el poder de luchar contra estos sufrimientos.

En esta forma tenemos que comprender la formación de los trances de estigmatización de Teresa Neumann. Ella, aunque era una chica robusta y desarrollada, no ha tenido relación con el sexo masculino. Sin ninguna duda hay en ella trastornos sexuales.

Como última causa sobrevino la gran excitación producida por el esfuerzo o quizás por un enfriamiento con ocasión del incendio. Probablemente no se habían dado cuenta de la naturaleza histérica de la enfermedad y, con el tratamiento, han fortalecido la convicción de la muchacha de padecer de una grave enfermedad orgánica. Se forma el cuadro completo de una grave histeria con su forma clásica de la "grande histeria" de Charcot, con sus ataques, convulsiones, trances, parálisis parciales, cegueras, imposibilidad de tragar, engaños de los sentidos, etc., etc.

El profesor Doctor Ewald, de la clínica de psiquiatría y nervios de Erlagen, publica en el diario de Munich, un atestado en que dice, entre otras cosas: "Aún añadido que el conjunto de la estigmatización no es ninguna cosa maravillosa para mí, sino consecuencia de un estado patológico de cuerpo y alma, que ha sido apoyado por el ambiente actual y por las peregrinaciones en masa, todo ello opuesto fundamentalmente al tratamiento racional de un enfermo. Para poder explicar la cuestión de la alimentación haría falta la observación en una clínica, que es lo primordial si la ciencia debe en lo sucesivo ocuparse de este caso."

VII. *Juicios de Psicólogos y Oculistas.*—Con ojos muy diferentes juzga el ocultismo las visiones de Teresa Neuman.—El doctor med. W. Kröner publica en el diario de Nuremberg, del 30 de agosto de 1927, lo siguiente: "El moderno ocultista, o, mejor dicho, el psicólogo experimental no se considera en oposición invencible con el científico, el naturalista, el médico. Es un embajador de las ciencias exactas, un peón en los oscuros dominios de la vida del alma, que están cerrados hasta hoy al ojo profano de los empíricos. Así encontramos en el caso de Teresa Neumann fenómenos que son, si admitimos la verdad de las observaciones comunicadas, ocultistas o mediúmnicos. La responsabilidad sobre la verdad la tienen los que han observado el caso.

A esta opinión nos induce el hecho de que Teresa describe exactamente el paisaje y el pueblo de Palestina; que sus visiones coinciden en muchos aspectos con las de la monja estigmatizada Katherine Emmerich; que habla a veces hebreo, arameo y latín, sin que normalmente ella pueda conocer estos idiomas. Es difícil determinar hasta qué punto puede haber intervenido una transmisión de pensamiento. Por una gran parte no existe esta posibilidad. Se trata, o de una simple *telepatía*, o del producto del ambiente, la idea flotante saturada de ideas religiosas. Verdaderamente, hay entre ellos un orientalista de Munich que conoce aquellos lugares y posee dichos idiomas, el cual puede ser considerado como emisor telepático. O puede darse el caso de una televisión directa, de presente, en los libros sobre Katherine Emmerich; o del pasado en contacto con la memoria profunda o criptestesia, con lo absoluto, con el cosmos. Esto último no hay que admitirlo mientras nos basten otras explicaciones."

Un juicio bastante parecido emite el Doctor J. Bohm, de Nuremberg, en una conferencia dada en la Sociedad de Estudios Psíquicos de dicha ciudad.

En estos últimos tiempos, Teresa Neumann no recibe visitas; tampoco se ha dejado someter a nuevos exámenes. Pero a pesar de todo no se puede hablar de engaño en el caso de la estigmatizada de Konnersreuth.

W. K. JASCHKE

No olvidéis jamás estas palabras: "El que hace sufrir al prójimo, se hace daño a sí mismo." "El que ayuda a los demás, se ayuda a sí propio."

Treinta años de experimentación rigurosa me han demostrado que si bien hay fenómenos psíquicos que se explican en parte por la exteriorización de fuerzas emanadas de nosotros, hay un número importante de hechos que sólo tienen explicación con la intervención de entidades invisibles e inteligentes

SIR OLIVER LODGE.



Como se hace propaganda espiritista en el extranjero

Leemos en la "Revue Spirite" del pasado mes de marzo, que su corresponsal en Francfort comunica que el domingo 22 de enero último, el profesor Hans Driesch dió en la estación radiotelefónica de aquella ciudad alemana una importante conferencia sobre ocultismo. Esta conferencia fué seguida de una réplica contradictoria por el profesor Désiré, de Berlin. El domingo siguiente la T. S. H. transmitía otra conferencia sobre el "subconsciente" del Dr. Paul Prinzhorn.

Esto demuestra—añade la citada revista—una actividad que es muy interesante observar en nuestros vecinos los alemanes. Además del liberalismo de los dirigentes de la T. S. H. alemana, la valerosa actitud del profesor Driesch es muy de notar, sobre todo si se tiene en cuenta que en su conferencia habló a su auditorio de una comunicación que recibió del espíritu de su madre, comunicación que considera verosímilmente auténtica, vistos los detalles excepcionalísimos que contenía.

Un sueño premonitorio de extraordinaria precisión

Leemos en la misma revista: "Uno de nuestros fieles abonados, el señor Príncipe W. Yszcynski, antiguo secretario de Estado del Consejo del Imperio Ruso, ha tenido la amabilidad de traducir, para la "Revue Spirite", las siguientes líneas, entresacadas de las "Memorias del Príncipe Gervoskow", publicadas en ruso, en Munich, el año 1923. El conde de Rostrowtrof fué

quien tuvo este curioso sueño premonitorio, que comunicó al Príncipe Gervoskow, quien, ante la importancia capital del hecho no vaciló en consignarlo en sus memorias:

"Hace largo tiempo, dice el conde Rostrowtrof, tuve un sueño extraordinario. Volaba yo muy alto, subido en la barquilla de un globo que se elevaba velozmente en el espacio. De pronto el gas se inflama y el globo, por efecto de su peso, volvía a tierra con una rapidez aterradora. Imposible no perecer; mi angustia llegaba al colmo. En aquel momento terrible, oí una voz que me ordenaba agarrarme a la cuerda que rodeaba el globo. Instintivamente obedecí a tal intimación: trepé por el globo tratando de mantenerme sobre los sitios que permanecían indemnes, en los que todavía había gas, y llegué a tierra lentamente. Desperté horrorizado, pero como no había volado nunca ni pensaba hacerlo, me olvidé completamente de mi sueño. Ultimamente, unos amigos me invitaron a dar con ellos un paseo por los aires. Acepté gustoso. El tiempo era espléndido y tranquilo y el globo se remontaba suavemente. En la barquilla llevaba seis personas; entre los viajeros se encontraban los jóvenes esposos Palitjyns. De pronto, percibimos un olor a quemado, y, en el mismo instante, apareció por encima del globo una llama enorme. Igual que con un cuchillo, el fuego cortó las cuerdas por las cuales la cesta estaba unida al globo, y mis compañeros, en caída vertiginosa fueron precipitados a tierra. En aquel horrible instante, cuando, según la ciencia, hubiera debido yo perder el conocimiento y la facultad de razonar, me acordé de mi sueño, y, gracias a esto no perdí mi presencia de ánimo. En el momento en que la barquilla se desprendía, me así a una cuerda que col-

gaba del globo en llamas y me agarré a ella fuertemente. De este modo descendí con él con una velocidad de bólido. Me encontraba con una lucidez sorprendente. Siguiendo las órdenes de la voz que me había advertido en otro tiempo, cambiaba de lugar sobre la superficie del globo, buscando los sitios donde quedaba todavía gas. De esta manera llegué al suelo sin violencias, sano y salvo. Todos mis compañeros fueron muertos o lesionados. Sólo yo me había salvado."

Este hecho hondamente doloroso, se conserva todavía hoy en la memoria de muchos emigrantes rusos, según asegura el Príncipe Lyszczynski, quien, si bien no fué testigo del accidente, asistió, en cambio, a las exequias de los jóvenes esposos Mr. y Mme. Palitjyns, que figuraban entre las víctimas de este drama del aire.

Una sesión notable

Dice la misma revista citada que, hojeando algunos antiguos números de "Light", han dado con la descripción de los siguientes hechos relativos a la portentosa facultad del médium Jorge Spriggs. Trátase de un relato retrospectivo, de un recuerdo de antiguas circunstancias que, para edificación de los burlones de hoy día evoca un viejo espiritista, Mr. E. Adams, de Cardiff. "Las sesiones—dice—tenían lugar en el primer piso, en el "Círculo de la Luz", y en un pequeño cuarto. Spriggs, que estaba en trance en una habitación vecina, era conducido, en un sillón, por una abertura cubierta por una cortina. Era una persona de mezquina apariencia, que producía la impresión de una naturaleza completamente femenina. Lo que no le impedía realizar prodigios. Gracia a él, he visto a *Ahí*, sacerdote egipcio, con su placa cuadrada, cargada de orfebrería, sobre el pecho; era la suya una figura impresionante. He visto asimismo, varias veces al Espíritu de Caridad. He sido levantado del suelo, con mi silla, en distintas ocasiones, como también un tal Mr. Haines, miembro del círculo y hombre de una corpulencia poco común. Puedo aún citar otras formas de materialización que se presentaban en nuestras sesiones: Zion, un espíritu que cabe llamar vigoroso, de, por lo menos, seis pies y medio de talla, que nos estrechaba fuertemente las manos, y que, para dar testimonio de sus "músculos", levantaba en vilo horizontalmente una pesada silla.

Acudían, además, John Cobham, un hombre viejo, y su mujer Maud, que se materializaban a menudo. Con frecuencia estos espíritus se materializaban ante la cor-

tina, a nuestra vista, y se desmaterializaban del mismo modo. Un día, Zion, nos distribuyó frutas y flores. En otra ocasión, salió del salón de sesiones, bajó la escalera y dirigió la palabra a dos personas que se encontraban en el gran vestíbulo, después de lo cual volvió entre nosotros. Cierta noche de verano, en otro inmueble y en un cuarto mayor, con las cortinas descórridas y un mechero de gas encendido al exterior de la puerta de cristales, lo que permitía ver perfectamente en aquella habitación, Mr. Spriggs se sentó en un sillón detrás de una cortina. Al cabo de un instante, Zion sale del gabinete obscuro, da la vuelta al círculo, estrecha las manos a algunos, levanta la silla y, al propio tiempo, se adelanta hacia Juan Cobham a quien sigue el Espíritu de Caridad. Los tres permanecen visibles durante algunos minutos y desaparecen luego en orden inverso al de su llegada. Spriggs seguía en trance. Sobre estos hechos he mandado descripciones precisas a diversos órganos espiritistas.

Materialización producida por el médium Mirabelli

El periódico "O Journal", del Brasil, la "Revista de Espiritismo", órgano de la Federación Espirita Portuguesa y "La Revue Spirite Belge", de Lieja, mencionan el siguiente caso:

Encontrándose el médium Mirabelli en casa del doctor Francisco Rezende, le dijo éste: "un hermano mío, a quien yo quería mucho, murió hace treinta años; si se me apareciese, creería en el Espiritismo." El médium cayó en trance, pálido, tiritando y respirando con dificultad. Formóse un ténue vapor que fué poco a poco condensándose hasta tomar una forma humana. Avanzó la figura hasta el doctor Rezende y le dijo: "Hace treinta años que niegas el Espiritismo y treinta años que reniegas de mí mismo."

El doctor Gómez cogió la mano del "hermano", le tomó el pulso, le auscultó el pecho y comprobó la presencia de un cuerpo humano perfectamente constituido.

Mirabelli seguía en trance. El espíritu agregó: "Para probaros mejor mi presencia, voy a desaparecer ante todos vosotros." Poco a poco fué evaporándose y el médium volvió a su estado normal.

El doctor Rezende ha declarado que ha visto a su hermano en persona y que anté tan formidable espectáculo, se veía obligado a renunciar a sus doctrinas materialistas.

Acción espiritita

Sobre un congreso espiritita latino-americano

Debido a la iniciativa de nuestro querido hermano Casadesús, ex presidente del "Centro Barcelonés de E. P.", ha surgido la idea de celebrar en España un Congreso espiritita hispano o latino-americano.

Patrocinada esta idea por la F. E. E., se circularon en diciembre unas comunicaciones rogando el examen del proyecto a aquellas entidades que pudieran darle al mismo su franca colaboración con nosotros. Quisimos guardar en reserva esta gestión hasta saber qué opinaban las citadas entidades, ya que, previstas las dificultades de la obra, podía fracasar el intento, como fracasan en la vida tantos y tantos proyectos, no obstante su bondad intrínseca. Pero es el caso que un periódico de Portugal y otros de América han roto el secreto, dando a la publicidad nuestro proyecto y, en consecuencia de ello, reproducimos hoy nuestra circular para conocimiento de los lectores y federados, con ánimo de hacer mención en otros números, si así conviene, de las respuestas y comentarios que vengan en la prensa hermana.

De otra suerte, pudiera parecer desaire, lo que no ha sido más que natural prudencia.

Dice la circular:

"Queridos hermanos:

Un socio entusiasta de esta Federación, antiguo ex-presidente del Centro Barcelonés de E. P., ha puesto a nuestra disposición determinada suma para encabezar una suscripción dedicada a celebrar a principios de 1929, aprovechando el enlace de las Exposiciones Internacionales de Sevilla y Barcelona, un Congreso de Espiritismo hispano-americano o latino-americano, que pueda renovar el éxito que en pro de la causa vino a conseguir el primer Congreso Internacional de Espiritismo, organizado por dicho centro con motivo de la Exposición de 1888.

El Directorio de la F. E. E. no ha creído pertinente aceptar la idea de un Congreso Internacional propiamente dicho, entre otros motivos, para no invadir fun-

ciones que competen a la Federación Internacional. Repugna a su conciencia la celebración de todo acto que interna o externamente pudiera parecer pugilato, lucha o falta de fraternidad; y, precisamente porque estamos separados de dicha Federación Internacional, quiere el Directorio de la española extremar los escrúpulos. Pero cree también honradamente que estos miramientos no le impiden prestarle su concurso y el apoyo económico que pueda a la celebración de cualquier acto que, sin rozar para nada la jurisdicción de la F. E. I., pueda reunir un día en nuestro suelo a los representantes del Espiritismo de los países hispano-americanos o a cualesquiera otros que nos quieran honrar con su presencia.

Porque es innecesario decir que una vez organizado el acto y definido su verdadero carácter, con el consenso, aportación o representación de todas las federaciones nacionales y agrupaciones espirititas que en definitiva le presten calor, se invitará por cortesía y por bien sentida fraternidad a todas las organizaciones espirititas del orbe, sin distinción para ninguna.

También será innecesario decir que el Directorio de la F. E. E. apoya esta idea sólo en cuanto la considera apta para rendir un servicio a los altos intereses de la doctrina; y no la llevará a la práctica sino en cuanto constituya un acto de amplia colaboración entre los elementos que en definitiva la adopten y le den su carácter y estructura.

Para que esto último pueda ser, ha designado una Comisión gestora que es la que tiene el honor de dirigir a ustedes la presente circular como instrumento de relación; y aguardamos ahora el fallo o el voto de las agrupaciones hermanas para seguir adelante en la misión o abandonarla. Por lo mismo, rogamos encarecidamente que se tenga en reserva esta comunicación hasta que, una vez en nuestro poder la contestación de los organismos invitados, pueda ser viable este proyecto.

Entonces se designará, por acuerdo de los elementos adheridos, la Comisión que, en definitiva, haya de organizar oficialmente el acto que se resuelva celebrar.

Por todo lo que antecede, esta Comisión gestora ruega a esa respetable entidad que se sirva contestar con el mayor detalle posible al cuestionario adjunto. Y, con gracias expresivas y reiteradas por el trabajo que todo ello le proporcione, les rogamos que acepten la expresión de nuestros sentimientos fraternales.

Hacia lo Superior por el Amor y la Ciencia

JUAN TORRAS SERRA

Presidente de la Comisión gestora y Secretario de la F. E. E."

Proyecto de celebración de un acto de confraternidad espirita hispano-americana o latino-americana

CUESTIONARIO

1.º ¿Considera conveniente esa respetable entidad la celebración del acto propuesto?

En caso afirmativo ¿qué carácter debiera dársele, a su juicio?

2.º Proponemos en principio su celebración en enero de 1929, para aprovechar el enlace de las Exposiciones Internacionales de Sevilla y Barcelona. ¿Parece bien esta fecha?

¿Consideran ustedes que debe celebrarse en Barcelona?

3.º ¿Qué aportación económica, documental, científica o filosófica, podría hacer esa entidad?

¿Está en sus medios o en sus propósitos mandar delegado o comisiones?

4.º Estima esa entidad que debemos aprovechar el acto para deliberar o concertarse sobre cuestiones de interés para la causa?

La Comisión gestora se anticipa a proponer, e indica la idea sólo por ganar tiempo, que se aproveche la reunión para tratar *un tema único*. Y añade que el trabajo podría ser la definición del Espiritismo como sistema completo e integral.

En orden al desarrollo que toma la doctrina y a las inquietudes que se están manifestando por todas partes entre profanos, convendría llegar a conclusiones que den esplendor, limpien y fijen, resolviendo dudas y divergencias entre iniciados y dando una buena guía para profanos.

Como trabajo constructivo, de afirmación, de renovación y definición, podría hacerse mucho sobre la base de estudios parciales, sintéticos, destinados a fijar una posición integral y que examinarán:

El Espiritismo y la Metapsíquica.

El Espiritismo y el sentimiento religioso o la Religión natural.

Filosofía y Ciencia: verdades de hecho y de razón en el Espiritismo.

Las antiguas revelaciones y las verdades de fe. El Espiritismo como forma de revelación.

El Espiritismo y la concepción teosófica.

La Reencarnación y los no reencarnacionistas.

La Magnetología, la hipnosis, el mentalismo, etc., como estudios auxiliares.

La mediumnidad y la facultad diferenciadas.

Principios fundamentales y definición integral.

5.º Si aceptada la idea tiene esa entidad alguna otra iniciativa que ofrecer.

6.º Si es caso de organizar una exposición de Revistas y libros espiritas, y qué apoyo podría obtenerse en ese país o en la zona que sea de su jurisdicción, para darle lucimiento.

7.º Sugestiones sobre la formación del Comité organizador y designación de persona que les represente en él, indicando también con quién deba entenderse el Comité para todos los efectos necesarios.

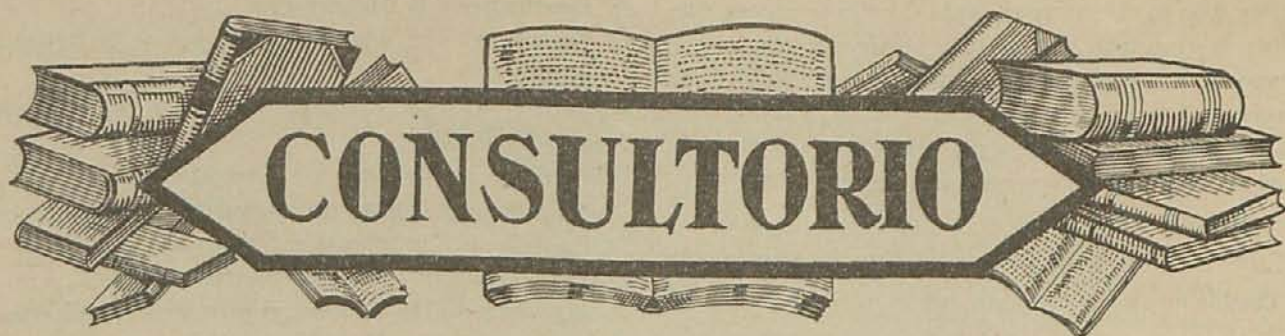
FRAGMENTO

*Como en la casta fuente
y en el fondo del bosque
tiembla pálido un rayo
de luna sumergido,
En mi corazón tiembla
el recuerdo confuso
de existencias lejanas,
bajo el mar del olvido.*

*Yo siento un mundo en mi
de oscuros pensamientos.
Yo siento vagamente
que por siempre he vivido
errando en la penumbra
de las selvas gigantes;
y en mi pecho el recuerdo
del bruto primitivo.*

JEAN LAHORE

(Traducción de CHAMPS D'OR)



A. G., Palamós.—Examinando el caso que motiva su petición debemos decirle que no contamos, en los actuales momentos, con ningún médium que pueda hacer una exploración a distancia, ni tal vez para hacer algo positivo en una experimentación hecha a presencia de la enferma.

En nuestro deseo de ayudarle, sin embargo debemos añadir:

- 1.º ¿Qué caracteres ofrece la enfermedad?
- 2.º ¿Qué diagnóstico han hecho los médicos?
- 3.º ¿En qué se funda usted para creer que no aciertan dichos médicos?
- 4.º ¿Tiene usted indicios para suponer que pueda tratarse de una enfermedad incurable por los medios de que dispone la Medicina y la Cirugía?
- 5.º En todo caso, ¿están ustedes en condiciones de hacer un viaje a Barcelona para que pueda examinar a la enferma algún médico especializado?

Es norma nuestra agotar todos los recursos que ofrece una exploración médica adecuada, antes de intentar cualquier otro medio de exploración o de tratamiento. Cumplido este principio, cabría también aprovechar el viaje, si la enferma está en disposición de hacerlo, para explorar en otro orden de cosas, por si realmente hay algo espiritual en la dolencia.

Cierto que cuando se dispone de médium con facultades para ello, pueden obtenerse los resultados que usted menciona y que aspira a lograr para su madre. También puede ser que se encuentren sujetos dotados de facultad para producir, fuera de grupo y por su propia acción curativa, efectos sorprendentes. Últimamente hemos conocido al llamado "mago de Toulouse" que vino a Barcelona a demostrar su facultad y que la probó en Francia ex abundantia cordis. Estos días ha empezado a publicar la prensa francesa noticias también muy sugestivas sobre una mujer que produce

igualmente curaciones. No tenemos aun detalles que permitan concretar como merece una persona que se encuentra en la tribulación que usted pasa. Pero tan pronto como se obtengan, se le trasladarán con el mayor gusto, si lo desea.

Habría también algún otro medio de exploración a distancia, como, por ejemplo, alguna psicometría hecha a base de algún objeto perteneciente a la enferma. En ocasiones puede revelar una psicometría cosas de mucho interés sobre estos asuntos. Le recomiendo en este punto la lectura de la obra del profesor Bozzano, traducida recientemente al catalán, "Els enigmes de la Psicometria". Así también "Los Fenómenos Psicométricos", de Quintín López.

Tenga usted en cuenta, que la sensitiva o médium que le haga la psicometría, puede no coger el rastro fluidico que revele su enfermedad. Es decir, que pudiera revelar cosas relativas a su madre y al ambiente que la rodea, pero no descubrir lo que ahora nos interesa. En ello mandan leyes que no pueden determinarse a priori y es un deber advertirlo, por si la psicometría resultara luego negativa, o cuando menos inútil para el caso concreto que ahora le mueve a usted en sus anhelos.

Ha hecho usted bien en pedir nuestra ayuda como hermano, aunque desconocido. La tiene ya desde ahora concedida, en la escasa medida de nuestras fuerzas. Para servir a la Fraternidad, nuestra señora, no le preguntamos a nadie quién es. Nos basta con que pida honrada y sinceramente.

No olvide que en lo que esté al alcance de nuestra mano, encontrará usted colaboración leal. Si falla nuestra buena voluntad; si es que el determinismo de la Vida, la Ley, en fin, hace inútil nuestro esfuerzo, habremos cumplido intentando satisfacerle en la tribulación. En cualquier caso, siempre encontrará entre nos-

otros, o en nuestro ideario, un lenitivo para esa misma tribulación: unas razones que pueden cambiar el colorido de los acontecimientos que pueden esperarle.

A. M., Pontevedra.—Celebramos que nuestra revista le haya servido de sedante en momentos de intenso dolor.

Comprendemos que perder a una hija única y con 17 años, que era el consuelo de su viudedad, resulta verdaderamente amargo. Pero, pasado el dolor de la separación, logrará usted reaccionar. Sabe usted bien que no ha perdido a su hija. Tampoco ignora que la separación no es un hecho absurdo, ni una tortura dispuesta por un dios arbitrario que se goce mortificando a sus hijos. Hay en todo ello una ley y una finalidad. Algo que vá ligado a la evolución de la que fué su nena, y asimismo a la evolución de usted, con un fin necesariamente justo y bueno para el uno y para el otro. Así, pues, querido hermano nuestro, hay que mirar cara a cara a estas amarguras y buscar más allá de nuestro dolor el porqué de ellas y el horizonte que abren a nuestra contemplación.

No dude usted que si tuvieramos oportunidad de

recoger algún mensaje, seguidamente nos pondremos en relación con usted.

R. B., Huelva.—Para que podamos darle consejo respecto de la persecución o malas influencias que son base de su carta, es necesario que nos detalle el mayor número posible de casos concretos.

También debe decirnos qué origen tiene la afirmación de que le persigue un espíritu.

¿Qué cosas son las que le salen mal? ¿Qué actividades pone usted en función para luchar contra las contrariedades y para vencerlas, perseverancia y buen sentido?

La desaparición de herramientas ¿es cosa definitiva? ¿No puede tener otra explicación que la que usted deja suponer?

Es cosa a examinar con cien ojos, primero por el valor material del asunto y luego por la influencia moral que todo ello pueda tener sobre usted, extraviándole acaso al dar a estos fenómenos una interpretación que puede ser falsa.

Cuente usted con nuestra sincera ayuda y envíe seguidamente los detalles pedidos.

Bibliografía

LAS APARICIONES DE DIFUNTOS por Ernesto Bozzano, traducción de A. Champs d'Or. —Biblioteca de Ciencias Psíquicas. —Editorial Bauzá, Aribau, 175 a 179, Barcelona.—2'50 ptas.

El sólo nombre del autor es garantía suficiente de que el estudio de las apariciones de difuntos, que es la materia que comprende este tomito, ha de ser un modelo de análisis comparativo, sereno e imparcial, basado en un buen número de casos debidamente comprobados cuya autenticidad no admite réplica.

Y así es en efecto. Cincuenta y cinco son los casos que estudia, clasificados en seis categorías, a saber: apariciones de difuntos percibidas únicamente por un moribundo y referentes a personas cuya muerte conocía; apariciones de difuntos percibidas por enfermos y referentes a personas cuya muerte ignoraban; apariciones percibidas por el moribundo y por los que estaban con él; apariciones coincidentes con su preanunciación; apariciones en que sólo son percipientes los familiares del difunto, y apariciones producidas poco después de la muerte y en la misma casa en que yace el cadáver. No

obstante la abundancia de casos, dice Bozzano que sólo ha utilizado una pequeña parte de los que tiene recogidos, y agrega, como conclusión, que, habiéndose atendido rigurosamente a las interpretaciones científicas de la alucinación probable combinada con la trasmisión telepática del pensamiento, se ve obligado a decir que las hipótesis alucinatorias y telepático-alucinatorias son insuficientes para explicar el conjunto de los hechos; y, por el contrario, la hipótesis espiritista se presta a ella de una manera admirable.

Hay que leer la obra para tener idea de lo contundente de su argumentación. La recomendamos.

LOS FENOMENOS PSICOMETRICOS por Quintín López Gómez. Editorial Maucci, Mallorca, 166, Barcelona.—4 ptas.

También ésta es una nueva edición de la primera y única obra española en que se exponen y estudian los llamados "fenómenos psicométricos", haciendo inducciones y deducciones trascendentales, por lo que se rozan con los más intrincados problemas del espíritu.

Sección oficial

El 21 de febrero último, a las cinco de la tarde, tuvo lugar la reunión reglamentaria de Directorio, en la cual se tomaron los acuerdos siguientes:

Aceptar el reingreso del Centro Cultural Espirita, de Barcelona, y las propuestas de nuevos asociados de Barcelona, Tarrasa, Montilla, Jumilla y Córdoba.

Acordar la respuesta que debe darse a unas importantes Comunicaciones recibidas de la Federación Mexicana, apoyada por otras entidades hermanas de Centro América, poniéndose espiritualmente al lado nuestro en el pleito surgido con la Internacional, e interesándose por solicitar de París la revisión de este desdichado asunto.

Así mismo se examinaron dos comunicaciones de la Federación de Portugal interesándose en igual sentido por la solución de este pleito.

Se despacharon los asuntos de trámite y se levanta la sesión a las siete de la tarde.

* * *

El último domingo del mes en curso, día 29, tendrá lugar la reunión reglamentaria de Directorio, a las cinco de la tarde.

* * *

A fines del pasado mes de marzo se ha hecho el reparto entre nuestros federados y las entidades hermanas y simpatizantes de 500 ejemplares de la obra "Camino del Ideal", editada en Motril, bajo los auspicios de esta Federación, por nuestro vocal don Francisco Seguí, entusiasta y consecuente espiritista, que sigue el surco de la divulgación y del ejemplo, a pesar de sus dolencias y de sus vicisitudes.

Ofrecemos con gusto copia de la carta recibida de la Habana, autorizando la publicación de la mencionada obra:

Habana 12 de julio de 1927.

Distinguido hermano:

No puede usted figurarse la impresión que me causó su carta del 24 del pasado, en la que me informa de su propósito de hacer una edición de "Camino del

Ideal"... para distribuirla gratuitamente, de acuerdo con la "Federación Espiritista Española".

En ella además, me pide mi autorización para ello.

Creo que ningún reconocimiento podía ser para mí de mayor estima que el de ustedes al dar a ese modesto libro la importancia que le lleva una edición hecha por tan estimada entidad.

Con "Camino del Ideal" no he buscado otra cosa, además que laborar atendiendo indicaciones de buenos seres del espacio, hacer que el espiritismo saliera de entre la clase humilde en que aquí estaba, pues con el libro, las sesiones que efectuaban en mi casa y mi labor constante, tanto en *Hoy* como en otros periódicos de esta capital, hacía que los que se llaman intelectuales y "de arriba"—por su posición económica—se fijaran en él. Actualmente puedo asegurarle que nadie habla de él como antes, sino con respeto. Además, "Camino del Ideal" era mi homenaje al Espiritismo que tanto bien me hizo cuando desencarnó Manolo, y mi contribución para evitar a la Humanidad los horrores de la fe que nos impone la religión.

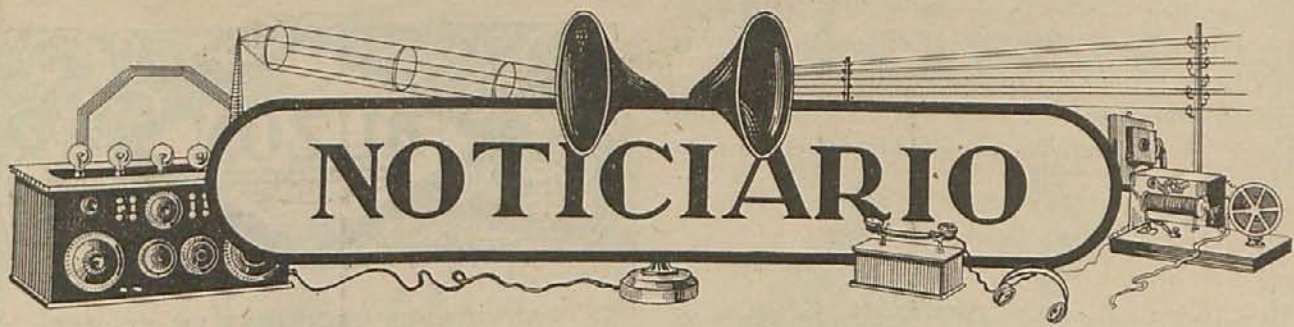
Desde luego reconozco su pequeñez literaria y de igual manera sé que cualquiera que sea su mérito, no me pertenece, sino que es obra que desde *lo alto* me llevaron a publicar.

Con la autorización que le doy para reimprimirlo, llegue a usted y demás hermanos de la Federación, mi gratitud.

No quiero molestarle más. Con mis ruegos, para que dé mis más afectuosos saludos a todos los hermanos, reiterándoles mi gratitud, me es grato ofrecerme de usted fraternalmente.—Juan M. Morales.

A pesar de la carencia de memoria de nuestras existencias pasadas, siempre nos sucedemos a nosotros mismos, siempre llevamos en nosotros el germen de lo que más tarde seremos; siempre ascendemos

JEAN REYNAUD.



Rogamos a aquellos de nuestros queridos colegas con quienes tenemos establecido el cambio, lo dirijan directamente al apartado de Correos número 1074, de Barcelona; manera la más rápida de que lleguen los números a manos de nuestro director, que es a quien en primer término interesa tener conocimiento del movimiento espiritista mundial.

En el concurso literario "Primavera" organizado por la "Unión de Juventudes Espiritas" cuyas condiciones publicamos en nuestro número anterior, se ha prorrogado hasta el 15 de mayo próximo la admisión de trabajos para el mismo, después de cuya fecha no serán admitidos los que se reciban.

Para la fiesta de Primavera organizada por las mismas entidades, se ha señalado la fecha del 10 de junio, y en el paraje de la Pineda de Sardañola.

Habrán Concursos, Juegos, Carreras de parejas mixtas, Recital de poesías, Certámen literario, etc., otorgándose varios y valiosos premios. Detalles por programas especiales.

Cortamos y traducimos de un periódico catalán de gran circulación que se publica en esta capital:

"Con motivo del fallecimiento de la respetable señora doña María Perenya Reixach, esposa de nuestro eminente amigo el doctor Humberto Torres y hermana del señor Alfred, ex consejero de la disuelta Mancomunidad de Cataluña, se ha puesto de manifiesto en la

ciudad del Segre el espíritu laico de aquella población y el prestigio singular de ambas familias ejemplares que son el fundamento más sólido del espíritu republicano y democrático de la ciudad de Lérida.

Al conocerse la triste nueva de la defunción de la que fué cariñosa e inteligente compañera del ex alcalde popular, una gran masa humana se trasladó al domicilio del doctor Torres para manifestarle la parte que tomaba Lérida en el justo dolor que le embargaba, así como para rendir el último tributo a la difunta, que gozaba de las simpatías generales. Fué de notar, de un modo particular, la asistencia de centenares de mujeres del pueblo.

Pero en donde la explosión del sentimiento popular y el afecto general de todas las clases sociales se hizo más patente, fué en el acto del entierro civil que resultó de una majestuosidad y de una imponente grandeza.

El paso de la comitiva duró muy cerca de una hora y, una vez terminado, hubo necesidad de organizar un nuevo duelo para poder encauzar la avalancha de gente que, desde el puente, donde se despedía aquél, quería seguir, como así lo hizo, el ataúd que encerraba los restos mortales de la malograda señora Perenya de Torres hasta el Cementerio Civil, en imponente manifestación de duelo y de afecto a las familias Torres y Perenya.

Y es para nosotros también un contrapeso del sentimiento que nos causa una pérdida tan dolorosa al saber que el pueblo de Lérida se conserva fiel a sus gloriosas tradiciones de libertad."

El día 25 del pasado tuvo lugar la inauguración del nuevo local del Centro "Fraternidad Humana", de Tarrasa, conforme anunciamos.

Con un lleno a rebosar, se celebró la fiesta literaria, en la cual tomaron parte diferentes elementos de la localidad y de varios Centros de Barcelona y Sabadell que enviaron representación. Asistió al acto una comisión de la F. E. E., presidida por nuestro secretario señor Torras Serra.

El cuarto domingo del mes en curso ocupará la tribuna del Centro "La Buena Nueva" nuestro presidente el Prof. Asmara.

Todos los informes y comunicaciones que se destinen al Congreso Espiritista de Londres para el año 1929, deberán enviarse al secretario de la Federación Espiritista Internacional (Fédération Spirite Internationale), 8, rue Copernic, París, antes del 31 de mayo de 1928, a más tardar.

La Sociedad de Estudios Psicológicos ("Revelación", de Elche, ha nombrado presidente honorario de la misma a nuestro querido amigo don Lorenzo Fenoll Belda, y presidente efectivo a don José Pastor María, a quienes deseamos el mejor acierto en su honorable cometido.

R u e g o

Agotadas nuestras ediciones de enero y febrero, no podemos servir los dos primeros números del año a las nuevas suscripciones que llegan a esta Administración. Los queridos hermanos que no hayan colección, y los centros y entidades que tengan números sobrantes de dichos meses, nos harán un señalado favor remitiéndonos los números que puedan de enero y febrero, que pagaremos o descontaremos como proceda.

JUAN TORRAS SERRA.
Administrador.



CANTIDADES RECIBIDAS EN EL MES DE MARZO

Día 5: de doña Virginia Melgar de Seguí, de Madrid, 96 pesetas.—Día 8: de don Andrés García, de Cartagena, 3.—Día 10: de don Francisco Herrero Carpena, de Yecla, 6.—Día 14: de don Patricio Vázquez, de Algecira, 18.—Día 15: de don Ramón Laguna, de Alcázar de San Juan, 25; de don Luis Pérez Carballa, de El Ferrol, 24.—Día 20: de don Francisco Iglesias, de Arcila, 18.—Día 21: del Centro "Discipulos de la Verdad", de Málaga, 10'50.—Día 22: del "Ateneo Espiritista", de Novelda, 40; de don José Puig, de Barcelona, 12.—Día 24: de don Francisco Miralles, de Hellín, 15; del Centro espiritista "Constancia", de Tánger, 7'50; del "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell, 18'50.—Día 25: del Centro "Fraternidad Humana", de Tarrasa, 29, y Día 26: de don Francisco Filella, de Mollerusa, 12.

CORRESPONDENCIA CON EL DIRECTOR

A. T., Montilla (Córdoba): Fíjese que el precio de la suscripción actualmente es el de 6 pesetas año. Puede remitir la diferencia en sellos de correo.—A. M., Pontevedra: Tenga en cuenta, querido hermano, que de nosotros mismos depende el que recobremos pronto la serenidad que no deberíamos perder aun en trances como el que está usted pasando. Son para estos casos precisamente en que el hombre ha de dar pruebas del dominio de su voluntad. Le recomiendo la lectura repetida de lo que a este propósito escribe nuestro colaborador don Humberto Torres en un caso igual al suyo. No deje de ayudarnos en su colaboración y ello será un medio que le proporcionará satisfacción a su espíritu hoy algo abatido. Sobre la conveniencia de publicar determinado trabajo que me cita, nada puedo decir sin tenerlo a la vista.—G. M. D., Jerez de la Frontera: Si no se acostumbra a mandar los originales escritos a una sola cara, no será posible publicarlos. Tener que copiarlos de nuevo es un trabajo engorroso y una pérdida de tiempo que luego nos hace falta para otras cosas.—H. de la P., Carcagente: Lo remitido por usted no encaja con la índole de nuestra publicación. Fíjese que el precio de suscripción ha variado.—B. D. O.: Como puede ver en el presente número queda abierta una suscripción al objeto a que usted alude. Pueden tomar parte en ella todos los hermanos que simpaticen en la obra.

Este número ha sido visado por la censura gubernativa

Aféitese



sin dolor, sin peligro de irritación ni de infección para la piel. Abandone la brocha y demás nidos de microbios. Efectúe su afeitado a la moderna, gracias a la

PASTA CANIGÓ

Si desea probarla, antes de comprarla, mándenos su dirección y recibirá muestra gratuita para 2 o 3 ensayos

LABORATORIOS CANIGÓ - Apartado 731 - BARCELONA

creadores de la **FIXOLINA CANIGO** crema y líquida

— EL MEJOR PREPARADO PARA FIJAR EL CABELLO —

BICICLETAS

**Benedid
Didant
Semper**

Accesorios
(Por mayor y detall)

**CICLOS
MOTOS
SPORTS**



CLARÍS, 66
TELÉFONO G. 1430

BARCELONA

CICLOS
MOTOS
ACCESORIOS
REPARACIONES
SPORTS

J. BENEDID

Clarís, 66 (junto Aragón) Tel. G. 1430
SS BARCELONA SS

Revista de Espiritismo

Órgano de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN:
Para España, 5 ptas. año



CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:
Don JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 Noviembre, 81 - SABADELL

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435
* BARCELONA *

DISPONIBLE

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que puede servir a nuestros lectores, el Centro «La Buena Nueva» San Luís, 28, 2.º G. - Barcelona

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
LOPEZ GOMEZ		POCH NOGUER (J.)		WALDEMAR (DR.)	
Arte de curar por Magnetismo.....	5'—	Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica.....	10'—	Telepatía, visión hipnótica y clarividencia.....	5'—
Ciencia magnética.....	2'50	ROCHAS (A. de)		WATSON (R. M.)	
Conócete a ti mismo.....	0'75	Las vidas sucesivas.....	6'—	Espiritismo y Astronomía.....	6'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo.....	2'50	Exteriorización de la motilidad.....	7'—	WUNDT (W.)	
Doctrina espiritista.....	5'—	REBAUDI (Dr.)		Hipnotismo y sugestión.....	6'—
Hipnotismo fenomenal y fisiológico.....	5'—	Elementos de magnetología... ..	6'—	Obras en italiano, no traducidas al español	
Hipnotismo, Magnetismo, etc. La Mediumidad y sus misterios.....	1'25	Magnetismo experimental y curativo.....	5'—		Liras
Las ilusiones de la realidad... ..	4'—	Apuntes sobre espiritismo experimental.....	5'—	BOZZANO (ERNESTO)	
Lo que hay acerca del Espiritismo.....	0'50	RICHET (DR.)		Pensiero e Volontá.....	7'—
Los artículos de mi fe.....	3'—	Tratado de Metapsíquica.....	25'—	Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi.....	10'—
Los fenómenos Psicométricos.....	4'—	La inteligencia y el hombre... ..	3'—	Animali e manifestazioni metapsichiche.....	10'—
Magia Teúrgica.....	4'—	RULL (Martín)		Obras en francés, no traducidas al español	
Magia Goética.....	3'—	La vida en ultratumba.....	3'—		Francos
Omniteísmo.....	0'50	RUTH		BISSON (J.)	
Prometeo Victorioso.....	3'—	Elementos de una nueva ciencia.....	3'—	Les phenomenes dets de materialisation.....	30'—
Ciencia Magnética.....	2'50	RANK (DR.)		BOIRAC (F.)	
A B C del Espiritismo.....	0'50	Los misterios del Espiritismo.....	2'—	La Psychologie inconnue.....	14'—
Glosario.....	2'50	SCIENS		L'avenir des Sciences psichiques.....	10'50
MESSER (A.)		Cómo se habla con los muertos.....	3'—	Recherches sur les phenomenes du Spritualisme.....	7'50
Filosofía actual.....	7'50	SUAREZ ARTAZU (Daniel)		CREVRENIL (L.)	
MAETERLINCK		Marieta y Estrella.....	4'—	Apparitions materialisées des vivants et des morts.....	30'—
La Mort.....	3'50	SCHOPENHAUER		Survivance humaine.....	12'50
El huésped desconocido.....	3'50	Las ciencias ocultas.....	4'—	Evolutcombologique et espi-rituelle.....	
MELCIOR (Victor)		SANCHEZ HERRERO (DR.)		GURNEY, MYERS PODMORE	
Las enfermedades de los místicos.....	4'—	Nuestra vida extracarnal.....	6'—	Les Hallucinations telepathiques.....	16'—
Los estados subconscientes.....	4'—	El hipnotismo y la sugestión.....	24'—	GASTRON	
Orientaciones anímicas.....	0'50	SALGADO		La Subconscience.....	10'50
El periespíritu y las enfermedades.....	0'50	Religión universal.....	3'—	MYERS (F. W. H.)	
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva.....	0'50	SENILLOSA		La personnalité humaine.....	14'—
MARQUES DE SANTACARA		Concordancia del Espiritismo con la ciencia.....	6'—	MAXWELL (J.)	
Un tanteo en el misterio.....	5'—	TORRES (H.)		Les phenomenes psychiques... ..	14'—
MARIÑO (Cosme)		La Reencarnación.....	0'50	MORTON PRINCE	
Pruebas de la existencia del alma.....		TURK		La dissociation d'une personnalité.....	14'—
MATEOS (Arnaldo)		Catecismo espiritista.....	0'50	RUTOT Y SCHAERER	
Estudios sobre el alma.....	3'—	VIZCONDE DE TORRE SOLA-NOT		Le mecanisme de la survie.....	6'—
NOEGGERATH (R.)		La medicina de las flores... ..	3'—	VESMES (C.)	
La vida de ultratumba.....	12'—	VIVES (M.)		Histoire du Spiritisme experimental.....	35'—
NAVARRO MURILLO (M.)		Guía práctica del espiritista... ..	1'50	WAUTHY (O.)	
La Reencarnación.....	3'—	VILAR DE LA TEJERA (C.)		Science et Spiritisme.....	12'—
Tinieblas y Luz.....	2'—	Las maravillas del metapsiquismo.....	6'—	WARCOLLIER (R.)	
Temas espiritas.....	1'—	VARIOS		La Telepathie.....	20'—
OSTY (E.)		La médium de las flores.....	3'—		
Conocimiento Supranormal... ..	7'50	Páginas de ultratumba.....	2'50		
Una facultad Supranormal. (Pascal Fortluny).....	5'—	Ceux qui nos quittent.....	1'50		
OTERO ACEVEDO		WALLACE (Russell)			
Fakirismo y Ciencia.....	1'—	Defensa del Espiritismo moderno.....	3'—		
PALASI (F.)					
Renacimientos.....	6'—				
Moral universal.....	1'—				

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUBSCRIPCIÓN, A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—Light, de Londres.—Revue de Metapsychique, de Paris.—Revue Spirite, de Paris.—Revista de Estudios Metapsíquicos, de Madrid.—Revista de Espiritismo, de Lisboa.—La Idea, de Buenos Aires.—Constancia, de Buenos Aires.—El Siglo Espirita, de México.—Psiquis, de Habana.—Hoy, de Habana.—Flot Lux, de Santa Rosa, etc., etc.

La Luz del Porvenir

Revista popular de estudios
psicológicos y ciencias afines

Fundada en 1878 por D.^a AMALIA DOMINGO SOLER

Órgano de la Federación Espirita Española

Redacción: San Luis, 28, 2.^o
BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director:

SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Administrador:

JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su dirección,
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Toda la correspondencia
al apartado 1074 - Barcelona

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre
los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En Barcelona	5'— ptas. año
España y Portugal.	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

Precio: 40 cts.

Abril, 1928